

CARTAS SOBRE LA “FITNA”



Recopilación de cartas sobre El Islam y sus herejías intercambiadas por miembros de la lista Mundo Medieval.

EL MUNDO MEDIEVAL

Autores (por orden alfabético) :

Andrés Apóstol
Carlos C.
Hilario Gómez
Juan José
Lamalif
Julio López
Potrank
J.Puche
J.Raimon Sastre

NOTA : Se llama *fitna* a las luchas político-religiosas y cismas mantenidas en el Islam.

Recopilado y compaginado por Fernando V.Espinosa

Asunto: [MundoMedieval] **TEMA: LAS HEREJÍAS Y SU REPRESIÓN EN LA EDAD MEDIA. Herejía y sectas en el Islam (1)**

Fecha: Lunes, 15 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

As-salâmu 'alaykum, ya asdiqâiyy / la paz (esté) con/sobre vosotros, oh amigos míos:

Después del saludo árabe musulmán de rigor, el menos "laico" de todos pero el más conocido por todos, opino que ya es hora de hablar de las herejías y de las sectas que desgarraron también la religión que Mahoma predicó primero en La Meca, luego en Medina y, por fin, en el resto de Arabia, hasta su muerte, acaecida en el año 632 de la era cristiana. Muchas penalidades, sinsabores y guerras fratricidas le costaron al Mensajero hacer aceptar su misión divina y el Corán a los árabes politeístas, pero diez años después de su huida a Medina (que ocurrió en 622, la Hégira, punto de partida de la era musulmana) y "purificada" la Ka'ba de La Meca, corazón de la nueva fe monoteísta como lo fue de la anterior pagana, podemos afirmar que, por lo menos de boca, todos eran ya musulmanes.

Todos eran ya musulmanes, pero muchos sólo en apariencia, por conveniencia y por fidelidad a la persona de Mahoma, ya que se trataba de un pacto, un contrato de alianza y de fidelidad hacia él. Como ocurrió con el Cristianismo a partir de 313, la "cantidad" de neófitos alteró la calidad o la sinceridad de los creyentes "de toda la vida", los que habían conocido las terribles y sistemáticas persecuciones de Diocleciano. Recordemos que para formar parte de la "umma" o comunidad de los creyentes, a todos los efectos, estos árabes idólatras sólo tenían que afirmar solemnemente la "shahâda" (profesión de fe): "lâ ilâha illa' l- lâh" ("no existe más dios que Dios"), expresión oral del "tawhîd", que es la afirmación de la unicidad de Dios proclamada por Mahoma y el Corán. No se les exigía el "imân", esto es, la fe de corazón. La segunda parte de la "shahâda" ("wa Muhâmmad rasûl Al- lâh", "y Mahoma es el Mensajero de Dios"), se exigirá más tarde a los judíos y cristianos una vez conquistadas Siria-Palestina y Egipto, tierras profundamente cristianizadas y, por lo tanto, monoteístas, en las que los conversos también tuvieron que reconocer públicamente la misión profética de Mahoma, "Sello de la Revelación", continuador de Moisés y de Jesucristo, bien es verdad, pero superior a ellos (a los israelitas se le exigirá, además, reconocer la misión profética de Jesús).

Pues bien, muerto el Enviado de Dios, único intermediario entre Dios y los hombres, lo que supuso el fin de la revelación, muchos conversos árabes de última hora dedujeron que ya no les obligaba ningún contrato hacia la nueva religión, según las ancestrales costumbres tribales. La efímera unidad inicial del Islam bajo el indiscutible liderato de Mahoma y de sus tres primeros sucesores se resquebrajó definitivamente menos de treinta años después de su muerte, no a causa de controversias teológicas y dogmáticas claras, sino en litigios de ambiciones mundanas, despertadas por el espinoso problema planteado, referente a la herencia política de Mahoma, que no había dejado ninguna disposición al respecto, ni tampoco el Corán, pese a los argumentos, elaborados mucho más tarde por los partidarios de 'Alî, primo y yerno del Profeta,

y su familia (los futuros chiítas). El genio político de Abû Bakr, 'Umâr y 'Uçmân, los tres primeros califas "rashidûn" en cuestión, cuya capital fue siempre Medina, fieles compañeros de Mahoma de la primera hora y suegros del mismo, consistió justamente en encauzar estas rebeliones o deserciones en ciernes en unas campañas militares en Siria-Palestina, Egipto, Mesopotamia y Persia, que triunfaron. Al respecto, vuelvo a recomendar la excelente colaboración del amigo Hilario. Con 'Uçmân, se estableció la redacción definitiva del Corán, si bien sin los puntos diacríticos en las consonantes ni los símbolos vocálicos, lo que dificultaba aún su lectura e interpretación (ver el trabajo, tan interesantes como polémicos, de Christoph Luxenberg). Los futuros chiítas reprocharán justamente a 'Uçmân el hecho de haber omitido o suprimido supuestos versículos del Corán que validarían el derecho de 'Alî y sus descendientes a ocupar el cargo de "amîr al-muminîm" o "imâm" de los creyentes, lo que los sunnitas llaman califa (lugarteniente de Dios, defensor de la Fe, pero sin ninguna autoridad sobre cuestiones religiosas o dogmáticas, y poco como los Emperadores del Sacro Imperio).

Estos litigios políticos y cuestiones puramente mundanas donde la ambición y la insana envidia juegan un papel preponderante, a los que acabo de referirme, latentes durante los tres primeros califatos, estallaron violentamente a raíz del asesinato de 'Uçmân, a quien se le reprochaba su nepotismo, pues favorecía demasiado, según parece, a los Banû 'Umayya (los Omeyas), poderoso clan de La Meca, al cual pertenecía, enemigo acérrimo de Mahoma hasta casi el final de su vida, cuya conversión muy tardía al Islam se debía más al oportunismo que a una convicción sincera. Este asesinato político-religioso marca el fin de la "edad de oro" del Islam en el imaginario de los musulmanes. Los adversarios políticos de 'Uçmân afirmaban que la mayoría de estos Banû 'Umayya, como muchos otros musulmanes de última hora, todos ellos árabes que salían de la idolatría, no eran más que unos "munafiqûn", unos hipócritas, unos descarados oportunistas que además se enriquecían gracias a la campañas victoriosas llevadas a cabo bajo Abû Bakr, 'Umâr y 'Uçmân en el "dâr al-harb" (morada de la guerra o del "djihâd bi-s-sayf") y, por ende, unos malos creyentes. El problema que se planteaban muchos musulmanes sinceros era saber cómo había que considerar a estos "hipócritas" y quién era el mejor candidato a ocupar el cargo de califa (o "imâm") que 'Uçmân, al final de su vida, había mancillado, siempre según sus enemigos que aquel entonces eran partidarios de 'Alî. Los aliados y clientes de los Banû 'Umayya hicieron piña alrededor de Mu'âwiyya, sobrino de 'Uçmân y gobernador de Damasco, acusando a 'Alî de ser el instigador del asesinato. Y estalló la primera "fitna" o guerra civil entre musulmanes, concretizada en la batalla de Siffin (657). Unos partidarios de 'Alî le reprocharon haber "negociado" o "pactado" con los Omeyas, cuando todo la legitimidad, afirmaban vehemente, la tenía él y sólo él. Rompieron con 'Alî. Se "salieron" del partido o "shi'a" del mismo y... en 661 lo asesinaron (para ellos, lo ejecutaron, aplicando la letra del Corán, ya que lo consideraron como un apóstata), intentando hacer lo mismo con el odiado Mu'âwiyya, si bien fracasaron. El Jarichismo (de la raíz trilítera árabe "jaracha", que significa salir), la primera gran secta del Islam (y herejía) acababa de nacer a raíz de otro asesinato político y otro frustrado. Extremistas, rigoristas y puritanos, afirmaron que la fe ("imân": la fe de corazón y no sólo de boca) está tan vinculada a las obras, que basta un pecado grave para extinguirla y para hacer de un musulmán un apóstata, merecedor de la muerte. Principio que, como acabamos de ver, aplicaron sin miramiento al mismísimo 'Alî, por muy primo y yerno de Mahoma que fuese, ya que su fe había flaqueado al intentar negociar y pactar con Mu'âwiyya. Este "obrar mal" determinó su "mala fe"

y “apostasía”, y su indignidad a ocupar el cargo de “amîr al-muminîn” o “imâm”. Para el Jarichismo, todo musulmán apto y de conducta intachable puede ser elegido califa por la comunidad, sin distinción de condición ni de raza, aunque se trate de un esclavo negro; y todo califa cuya conducta no se ajuste a los preceptos de la religión debe ser depuesto como indigno. Entre los musulmanes, no debe haber ninguna diferencia entre árabes, persas, nubios o beréberes, ni entre ricos o pobres, pues ésta es una de las revelaciones principales que enseña el Corán. Podemos entender mejor por qué el Jarichismo triunfó entre los beréberes del Magreb y de Al-Ándalus en los años 740-741: muchos de ellos estaban hartos de la prepotencia y la arrogancia de los árabes conquistadores, acérrimos defensores de su avaricia y de sus diferencias y rivalidades tribales ancestrales (la “asabiyya”), que los consideraban aún como musulmanes de segunda o tercera categoría.

Bueno, para hoy es suficiente. Mañana más...

Sadîqum (vuestro amigo),

J. Raimon Sastre Parres

[MundoMedieval] TEMA DEL MES: LAS HEREJÍAS EN LA EDAD MEDIA Y SU REPR ESIÓN Las sectas y herejías en el Islam (2)

Fecha: Lunes, 15 de Septiembre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Kayfa hâlukum, yâ asdiqâiyy? Anâ bi-jayr, al hamdu li'l- lâh / ¿Qué tal (estáis), oh amigos míos? Yo (estoy) bien, gracias a Dios.

Otra forma de saludar en árabe, más profana que el consabido *as-salâmu ‘alaykum...*

Convencido estaba Al-Gazzâlî (Algazel), gran teólogo y místico musulmán de la segunda mitad del siglo XI de Nuestra Era (falleció en el año 1111), que había que negar la eficacia de las discusiones teológicas, pues afirmaba sin ambages que la mayoría de los infieles se hicieron musulmanes a la sombra del alfanje y que con el alfanje y la lanza, Dios (*Al- lâh*, “el Dios”) lleva a cabo lo que no logran la razón apodíctica ni el lenguaje humano. Añadía que esa conversión forzada se hacía. al cabo de algún tiempo. natural v voluntaria.

Estaba muy al corriente, claro está, de los trágicos sucesos acaecidos a raíz del asesinato de 'Uçmân , el tercer califa *rashîd*, y el de 'Alî (661), y la definitiva toma del poder por los Banû 'Umayya (los Omeyas), con Mu'âwiyya, y la muerte violenta de los hijos y sucesores de 'Alî en Karbalâ' (685). Estos hechos sangrientos marcaron para siempre el Islam, pues supusieron la primera gran *fitna* o guerra civil entre musulmanes y el nacimiento de las dos grandes sectas heréticas de la nueva religión: el Jarichismo y el Chiísmo, siempre que no situemos del lado del sunnismo. Ni que decir tiene que estos conceptos fueron acuñados mucho tiempo después, cuando el Islam sunnita ya disponía de sus escuelas jurídicas y de una teología ya formada, y cuando la *ortodoxia* sunnita triunfó definitivamente (segunda mitad del siglo IX de nuestra era, durante el reinado de Al-Mutawakkil, califa abasí de Bagdad, acérrimo enemigo de los chiítas y de los jarichitas).

Vimos que el problema planteado por la conversión, tan rápida como superficial, de la gran mayoría de los árabes idólatras a raíz de la rendición de La Meca en 630, era saber cómo había que interpretarla. Algazel tenía cuatro siglos de perspectiva cuando afirmó lo que acabo de citar. La vieja guardia de Mahoma no veía con buenos ojos estas conversiones espontáneas e interesadas, si bien muy útiles políticamente hablando, pero así lo había decidido el Profeta. Después de la muerte del Mahoma y las victoriosas campañas militares llevadas a cabo bajo los califatos de Abû Bakr, 'Umâr y 'Uçmân y el nepotismo y favoritismo de este último, muchos musulmanes convencidos, concretamente los *qurrâ'* o piadosos recitadores del Corán, convinieron que ya era hora de definir al "buen musulmán", al "musulmán auténtico" y de acabar con los pseudo-creyentes, hipócritas (los *munâfiqûn*) y descaradamente oportunistas, concretamente los Banû 'Umayya (u Omeyas). Ser musulmán no era sólo pronunciar solemnemente la *shahâda* o profesión de fe ("no existe más dios que Dios..."), dicha únicamente por la boca (o *shahâda bi-'l-lisân*), sino también y sobre todo asentida por el corazón (el vínculo del corazón o *aqd bi-'l-qalb*), así como la práctica de los preceptos fundamentales (*'amal bi-'l-arkân*) contenidos en el Corán. Los jarichíes fueron unos fanáticos defensores de estos tres conceptos: las obras definían la buena o mala fe (*imân*) del creyente. Un pecado grave separaba al que lo cometiese de la *umma*, considerándolo *kâfir* o apóstata, y pasible de la pena de muerte. Los jarichíes, en principio partidarios de 'Alî y enemigos declarados de los Omeyas, lo sentenciaron a muerte justamente porque, según ellos, al querer pactar o negociar con Mu'âwiyya, cometió una falta, un pecado gravísimo, imperdonable, que lo volvió indigno de ocupar el cargo de califa y cuya única reparación era la muerte.

Los musulmanes más moderados (futuros sunnitas o musulmanes *ortodoxos*), que también consideraban que los Omeyas de Damasco eran *de jure* unos usurpadores, matizaron mucho este radicalismo puritano. Entre el buen musulmán y el *kâfir* (sinónimo de apóstata, de infiel) está el musulmán *fâsia*. eran pecador. pero que sigue siendo *mu'min* (creyente). miembro de

pleno derecho de la *umma*. Los principios igualitarios (entre los creyentes ya no hay ni árabes, ni persas, ni beréberes, ni nobles ni plebeyos y todos pueden ser califa o *imâm*), rigoristas y puritanos de los jarichíes más extremistas serán a menudo imitados por muchos futuros movimientos islámicos radicales, y eso hasta nuestros días: los extremistas islámicos, que utilizan sin contemplación el asesinato político e incluso las matanzas sin distinción, eco del terrible *isti'râd* de los jarichíes *azraqíes* (los más fanáticos), son unos jarichíes *redivivi*, a mi entender. Como vimos ayer, muchos beréberes sucumbieron en el año 740 a la propaganda político-religiosa jarichí, hartos como estaban de la arrogancia y prepotencia de los árabes conquistadores y el espíritu tribal y clánico de los mismos (la '*asabiyya*'), y de los Omeyyas de Damasco, usurpadores y corruptos, luego infieles dignos de la pena de muerte. Los beréberes jarichíes crearon los prósperos reinos de Tiaret (Tahert) y Sichilmasa. ¡Cuenta la leyenda piadosa que sus *imâm* despreciaban tanto el dinero que sólo lo cogían con pinzas! Los chiítas *septimanos* (ismaelitas o fatimíes) acabaron violentamente con ellos a partir del año 909. Hoy en día, esta gran secta herética musulmana sólo subsiste en la región del Mzab (Argelia central), pero practican un jarichismo muy moderado, el *ibadismo*, que nada tiene que ver con los terribles *azraqíes* y su *isti'râd*, o matanza indiscriminada de "malos musulmanes" (¿antecedente de las matanzas perpetradas por los G.IA.?).

Ilâ'l-liqâ, yâ asdiqâiyy! (Hasta más ver, amigos míos)

Asunto: [MundoMedieval] TEMA DEL MES. LAS HEREJIAS EN LA EDAD MEDIA Y SU REPRESIÓN. Las sectas y herejías en el Islam (3)

Fecha: Martes, 16 de Septiembre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Sabâh al-jayr, yâ asdiqâiyy / Buenos días ("mañana de bien"), oh amigos míos:

Siguiendo con las sectas y herejías que empezaron a desgarrar el *dâr al-Islâm* (casa o morada del Islam) que en aquel entonces sólo comprendía Arabia, Siria-Palestina, Egipto, Mesopotamia y Persia, menos de treinta años después de la muerte de Mahoma (632), y visto a grandes rasgos lo que fue el movimiento jarichí, de gran importancia para la historia del Magreb y también para la de Al-Ándalus, pues la gran revuelta beréber de 740-741 supuso el despertar de una civilización musulmana no árabe, *herética* y muy original sobre todo en Tiaret/Tahert y Sichilmasa, así como la consolidación definitiva del elemento árabe sunnita *ante litteram* en el proceso de islamización y arabización de la Península Ibérica, toca hablar ahora de la otra gran *herejía* que surgió a raíz del asesinato de 'Uçmân (656), el tercer califa "bien guiado" (o *rashîd*), según la ortodoxia sunnita elaborada y consolidada mucho más tarde, odiado y vilipendiado por el Jarichismo y el Chiísmo, cuyas respectivas elaboraciones teológicas y doctóricas definitivas fueron asimismo muy

posteriores a los hechos cruciales que mencionamos aquí.

Asesinado (o ejecutado por *impío*, según sus enemigos, los futuros jarichíes) ‘Uçmân, yerno de Mahoma, parecía lógico pensar que ‘Alî, primo hermano, yerno del Profeta, uno de sus primeros seguidores y padre de los nietos y biznietos del mismo, tenía derecho a ocupar el cargo de *amîr al-mu’minîn* (príncipe de los creyentes), título que ostentó por primera vez ‘Umâr ibn al-Jattâb, el Conquistador, suegro de Mahoma, segundo califa *rashîd* entre los años 634 y 644, asesinado él también, pero sin ningún motivo político o religioso. Mas no opinaron así los Banû ‘Umayya (los Omeyyas), poderoso clan de La Meca, al cual pertenecía ‘Uçmân, y más concretamente Mu’âwiyya, pariente (primo o sobrino) del vilmente asesinado califa e hijo de Abû Sufyân, el acérrimo enemigo de los musulmanes hasta el año 630, fecha de la rendición de La Meca y la conversión en masa al Islam de sus moradores idólatras recalcitrantes y la transformación de la Ka’ba en el santuario de los santuarios de la nueva religión. Mu’âwiyya era gobernador y jefe militar en Damasco, cargo que debía a su tío o primo ‘Uçmân, que favorecía demasiado, según parece, a los miembros de su clan, musulmanes muy sospechosos de no serlo tanton a los ojos de la vieja guardia de Mahoma. Mu’âwiyya contaba además con el apoyo incondicional de otro gran jefe militar, ‘Amr ibn al-‘As, el héroe conquistador de Egipto. Si la legitimidad estaba de parte de ‘Alî, siempre había las sospechas que planeaban sobre él y sus partidarios en la implicación de los mismos en el triste asunto del asesinato político-religioso de ‘Uçmân. Y, como ya vimos, se produjo la gran *fitna* (cisma, ruptura) entre los seguidores de Mahoma, que dura aún hasta nuestros días.

Los partidarios de ‘Alî, musulmanes convencidos y escandalizados por la “poca fe” (*imân*) o hipocresía religiosa de los Omeyyas, crearon la *shî’a ‘Alî*, o “partido de ‘Alî”, de donde proceden los vocablos “chiísmo” y “chiíta”. Las fuerzas de ‘Alî y las de Mu’âwiyya chocaron en Siffîn (657), en Siria, pero aquélla no fue una batalla decisiva. ‘Alî aceptó negociar y pactar con Mu’âwiyya y ‘Amr ibn al-‘As, provocando la ira y la desertión de una parte importante de los partidarios del primo hermano y yerno de Mahoma, los jarichíes (del árabe *jâracha*, que significa salir), que a partir de entonces serán los enemigos declarados tanto de los chiítas como de los Omeyyas, y luego de los Abasíes, no insistiremos en ello. ‘Alî, cuarto y último califa considerado *rashîd* por los sunnitas, morirá él también asesinado (661), en Kûfa (Irak), donde había establecido su residencia, apuñalado por un sicario jarechí. Hay que mencionar que ‘Alî luchó encarnizadamente con sus antiguos valedores, los derrotó y ejecutó a un buen número de ellos, teniendo que huir el resto hacia Persia, que ya era Irán, donde siguieron con su movimiento radical y elaboraron sus doctrinas *heréticas*.

Mu’âwivva. que escapó de otro atentado iarichí. se proclamó califa. pero

nunca contó con el apoyo incondicional de los notables de Medina y La Meca. Además, abandonó Medina e hizo de Damasco su capital. Reinó allí entre los años 661 y 680, sin poder gobernar efectivamente en Arabia ni en Irak, en manos de los demás futuros musulmanes sunnitas, de los chiítas y/o de los jarichíes. Designó a su hijo Yazid sucesor suyo, creando así una dinastía, al estilo bizantino o sasánida, lo que provocó mayor indignación si cabe entre los musulmanes de primera hora, pues ‘Abd Al- lâh ibn Zubayr, nieto de Abû Bakr, el primer califa (632-634), suegro de Mahoma, se proclamó también califa en Medina y los de La Meca lo apoyaron, como tampoco lo hizo Husayn, el hijo y heredero de ‘Alî y de Fátima, la hija predilecta de Mahoma. En 680, había pues dos califas, Yazid I ibn Mu’âwiyya y ‘Abd Al- lâh ibn Zubayr, y un *imâm*, Husayn, sin olvidar el *imâm* democráticamente elegido por los jarichíes. Yazid ibn Mu’âwiyya (Yazid I) tuvo que consolidar su trono tambaleante y lo hizo de una manera que aún recuerdan, lamentan y lloran todos los musulmanes, tanto sunnitas como chiítas. En 680, en Karbalâ’ (Irak), fue pasada a cuchillo toda la familia de ‘Alî. Entre las 72 víctimas se encontraba el *imâm* Husayn, que se convirtió el mártir por antonomasia del movimiento político-religioso opuesto a los Omeyas de Damasco. Con esta odiosa masacre se puede considerar que nace el movimiento chiíta como tal. Señalemos ya que los sunnitas veneran la memoria de ‘Alî, no sólo como uno de los más fieles y amados compañeros de Mahoma, sino también como miembro de la familia de éste, considerando muy meritorio celebrar los dichos y hechos de ‘Alî y condenar los asesinatos y persecuciones de que fueron objeto él y su familia, muy particularmente Husayn, el *imâm* mártir de Karbalâ’. En cuanto al *anticalifa* ‘Abd Al- lâh ibn Zubayr, ‘Abd al-Mâlik ibn Marwân (685-705), el sucesor de Yazid I, lo embistió en la mismísima Ka’ba hacia el año 692, no respetando el lugar más sagrado e inviolable del Islam, pasando a cuchillo a muchos y conspicuos moradores de la santísima Meca. Otro escándalo en el dividido y ensangrentado *dâr al-Islâm*. Mientras tanto, como quedaba interrumpida la peregrinación preceptiva a este Santo Lugar, ‘Abd al-Mâlik mandó construir en Jerusalén, que los árabes seguían llamando *Iliá* (de *Ælia Capitolina*), la Cúpula de la Roca, tratando de convertir esta ciudad en tercera ciudad santa del Islam, después de La Meca y de Medina.... llamándola *Bayt al-Maqdas* (o “morada del Santuario”, en hebreo *Bet ha-Miqdash*) o *Al-Quds*.

La diferencia doctrinal entre chiítas y sunnitas radica principalmente en la cuestión del papel del *imâm* (chiíta) o califa (sunnita) de la *umma*. Los sunnitas, ya establecidos como rama verdaderamente *ortodoxa* del Islam a partir del califato de Al-Mutawakkil, de la dinastía abasí (segunda mitad del siglo IX), limitaron el alcance de la elegibilidad del califa (muy teóricamente siguiendo un principio electivo, no hereditario o dinástico y menos aún siguiendo un pretendido “derecho divino”, como en la “Edad de Oro” de los cuatro primeros califas *rashidûn*) únicamente a los miembros de la tribu de Quraysh, que era la de Mahoma, de los Omeyyas y de los Abasíes reinantes, claro está. Lo que rechazaban de plano los jarichíes, defensores a ultranza del califato (o *imâmato*) electivo, no hereditario y al alcance de cualquier buen musulmán, ya fueses árabe, sirio, nubio, persa o beréber. Los chiítas, en cambio. rechazando el principio electivo. defendían y defienden la sucesión

hereditaria por derecho divino. Toda otra manera de constitución de la autoridad suprema es a sus ojos usurpación y atentado intolerable contra los derechos divinos de 'Alî, que heredaron sus descendientes, los *imâmes*, que tienen ciencia sobrehumana y cuyas enseñanzas tienen carácter definitivo y dogmático. Son impecables, infalibles y conocedores de lo oculto, pues consideran que 'Alî, como Mahoma, es el ejemplo a seguir, el hombre que nunca pecó, más aún, el que conoce lo oculto, como sus descendientes los *imâmes* (blasfemia intolerable para los sunnitas). La teoría de la impecabilidad y perfección de Mahoma, contraria al espíritu y a la letra del Corán y al de muchos *hadices* considerados *sajij* (dignos de toda confianza), se elaboró paulatinamente durante más de siglo y medio después de su muerte. El *ichmâ'* o consenso unánime de la comunidad de los creyentes sunnitas (la *umma*) así lo sintió muy pronto y, como tal, adquirió rango de dogma. Los chiítas fueron mucho más allá asociándole a 'Alî y sus descendientes los *imâmes*, casi conocedores de las intimidades de Dios...

Bueno, amigos míos, ya seguiré con el chiísmo, que da mucho que escribir, ya que se diversificó en muchas sectas y sectas de sectas...

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: [MundoMedieval] El Corán

Fecha: Miercoles, 17 de Septiembre, 2003

Autor: J.Puche

Comenzaré diciendo que no soy un arabista, sino solo un admirador y estudioso de la civilización árabe. Por ello los errores que pueda cometer en la exposición del tema deben ser vistos con benevolencia por que Doctores tiene.....la Lista.

El Mahometismo en su origen no es en esencia una religión, y menos una herejía cómo en su tiempo la Iglesia así lo consideró. Solo voy a hablar del Corán y del Profeta, no de las excrecencias colaterales que surgieron con el tiempo.

Los musulmanes, como los judíos, son un pueblo de un libro. La Biblia es la compilación y los restos de una literatura que van del epigrama hasta el canto épico y que se tardó mil años en su elaboración. El Corán es obra de una generación y de un hombre. Las contradicciones del profeta se deben a sus discípulos, Omar y Alí. Es bien cierto que antes de Mahoma no había Corán y después de él. sólo se ha cambiado el texto a causa de los errores naturales.

Antes del Corán, los árabes tenían una antología lírica de versos lapidarios, poemas que cantaban los amores y las tribulaciones del desierto, pero todo esto no entró como la herencia ancestral de los hebreos en el libro sagrado. Después del Corán continuaron los himnos que celebraban la pasión, la sed, la hospitalidad y la guerra. No cabe dudar que el Profeta escribió el Corán y que lo revisó muy poco. La esencia del libro es un potpourri anárquico de lo que Mahoma debió haber meditado y de lo que debió haber oído en la iglesia y la sinagoga. Hay una colección de leyes sabias y una letanía interminable de los placeres del cielo con una naturaleza prodigiosa de jardines, huríes que conservan su pureza, su amor perpetuo y su eterna virginidad. Una relación del sufrimiento en los infiernos, frecuentes diatribas contra los judíos y suaves reproches para los cristianos, a quienes Mahoma siempre cortejó con respetuosas referencias a Jesús y María. Sobre todo un plagio interminable de las historias del Antiguo Testamento que han perdido su belleza y significado por el afán de

Mahoma de llevarlo todo a su punto de mira, que era presentar a Abrahán, Moisés y Jesús como verdaderos musulmanes, demostrar que los hebreos conocían bien la fundamental profecía de Mahoma, que la Biblia la explica claramente y que solo por maldad se negaron a reconocerlo. Finalmente el libro contiene una crónica de los hechos contemporáneos y de los pueblos limítrofes, lo cual dentro de la Sagrada Escritura debió ser de un gran efecto, puesto que virtualmente era Dios quien dictaba una especie de editorial de los hechos más salientes.

Como decía al principio el mahometismo en su origen, no es en esencia una religión. Una religión es conocimiento revelado de la relación entre el hombre y el cosmos. Si no es un conocimiento puede ser una filosofía, que es menos que una religión y si no es revelado es un estado estático y poético que también es menos que una religión. Ningún plan de conducta para la vida en la tierra, por exaltado que sea, es una religión. Mahoma explota la idea de Dios como los modernos pragmáticos explotan la idea del progreso.

Mahoma es la única realidad viviente que hay en el Corán. Dios hable, pero Mahoma ve, responde, bendice y maldice por todo el ámbito del mundo. Lo esencial que Mahoma dice de Dios a los árabes, es que Dios está hablando a los árabes acerca de Mahoma, todo lo demás carece de importancia. Mahoma es el Profeta, obedecerle es la virtud y desobedecerle es el infierno.

Vuelvo a repetir, el Islam clásico no es en esencia una religión, es una idea. Una idea en movimiento, en movimiento horizontal cuyo punto de partida es el triunfo. El que sigue al Profeta no puede perder. Lo peor que le puede suceder es morir y la muerte en el sagrado campo de batalla significa beatitud y huríes.

Mahoma levantó una raza. En tan gran obra no ha habido quien le iguale. A su alrededor

solo había una anarquía de tribu que llenaba el desierto de luchas sanorientas

y de esa anarquía sacó Mahoma la fuerza que dominó media África, media Asia y parte de España, la fuerza que construyó ciudades hermosísimas y la gran cultura de Bagdad y Toledo.

Me despediré diciendo lo que Balal, el primer muecín de Mahoma, pregonó por primera vez en el año 623 de nuestra era.

Allah acbar Echhe en la ila ella Allah

Echhed en Mohammed Rasou Allah.

Hai ala Elsalat. Hae ala Elfalah.

Allah Acbar. La ila ella Allah

(Alá es grande. Digo que no hay Dios más grande que Alá.

(Digo que Mahoma es el Profeta de Alá.

(Venid a rezar. Venid a adorarle.

(Alá es grande. Digo que no hay Dios más grande que Alá.

J. Puche

Miercoles, 17 de Septiembre, 2003 22:04:36 (+0200)

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Hola de nuevo a todos y a todas:

Antes de nada, *shukran djazilan, yâ Hilario, yâ sadîqiyy* (muchas gracias, oh Hilario, oh amigo mío), eso me anima a proseguir...

Ahí va esta cuarta entrega sobre las herejías y sectas del Islam... desde el punto de vista del Islam mayoritario, el sunnita, claro está, que representa casi el 90% de los musulmanes actuales. La gran *herejía* que representó (y representa) el Chiísmo o *shî'a 'Alî wa 'âilatihi* (“el partido de ‘Alî y de su familia”) dentro del *dâr al-Islâm* cobra mucha mayor importancia y creciente interés hoy en día si tenemos en cuenta el Irán de los *ayato-lâhs*, hijo de la revolución islámica de Jomeini, e Irak, cuna del Chiísmo y donde casi el 50% de la población profesa esta creencia, ocupado ahora por las fuerzas estadounidenses y británicas. Hay que decir que casi todos los chiítas duodecimanos (o de “los doce imâmes”, veremos más tarde lo que significa) están en Irán y en Irak, y es en el actual Irak donde tomó definitivamente forma y cuerpo dicha creencia, heterodoxa o *herética* para los sunnitas y los pocos jarichíes que aún quedan actualmente. Los santuarios más importantes y venerados del Islam chiíta se hallan en ese país, sobre todo Karbalâ’, lugar del martirio del *imâm* Husayn (680), el hijo y sucesor de ‘Alî, que, como ayer vimos, los chiítas glorifican junto a Mahoma, pues como él, afirman, ‘Alî es el “amigo íntimo de Dios” (*walî Al- lâh*), “el príncipe de los amigos íntimos de Dios” (*amîr awliyyâ’ Al- lâh*), “el león de Dios” (*asad Al- lâh*). Como Mahoma, ‘Alî y sus sucesores legítimos gozan de la *îsma*, exención de pecado y de error. Ni decir tiene que el concepto de *îsma*, aplicado sólo a Mahoma por los sunnitas, no data de los primeros tiempos del Islam. Como la mayoría de los dogmas sunnitas, jarichíes o chiítas, su elaboración fue lenta, cristalizando como verdad de fe hacia la segunda mitad del siglo IX, a partir del califato de Al-Mutawakkil (847-861), el protector de Ahmad Ibn Hanbal, fundador del Hanbalismo, una de las cuatro escuelas jurídicas ortodoxas del Islam *ortodoxo*, que impera actualmente en Arabia Saudita en su modalidad *wahhabita*. El “divino” ‘Alî murió brutalmente asesinado por un sicario jarichí cuando salía de la mezquita de Kûfa (661), otro lugar santo del Chiísmo, siempre en Irak.

Sus sucesores, los *imâmes*, título y cargo que al principio sólo equivalían al de califa (lugarteniente de Dios) o *amîr al-mu’minîn* para los sunnitas (jefe supremo político y militar, pero con atribuciones religiosas restringidas: una especie de Emperador del Sacro Imperio, responsable ante Dios y la *umma* que gobernaba, con la cual está teóricamente vinculado por un contrato, la *bay’a*), se convirtieron en auténticos enviados de Dios, continuadores de la obra y misión del mismísimo Mahoma, guías de la comunidad y, por ende, únicos. El poder de los mismos es a la vez temporal y espiritual en grado sumo. El *imâm* chiíta es el único conocedor del sentido íntimo del Islam, ciencia comunicada secretamente por Mahoma a ‘Alî y transmitida por éste a sus sucesores legítimos. Este guía espiritual y temporal no puede errar ni equivocarse, pues es infalible. Es una especie de Papa, según el dogma sobre la infalibilidad definido en el concilio Vaticano I en 1870, pero con un poder temporal inmediato sobre toda la comunidad de los creyentes y, además, cosa que no recoge el citado dogma católico, que no puede pecar ya que lo asiste en todo momento el mismísimo Dios. Sobre tan exageradas atribuciones y competencias de los *imâm* en los asuntos divinos y profanos que los sunnitas y jarichíes reprochan incesantemente a los chiítas, éstos afirman sin pestañear que *Al- lâh* (“el Dios”) hace siempre lo mejor y más conveniente para sus siervos

y adoradores y que éstos necesitan forzosamente un guía dotado de autoridad definitiva e infalible, ya que si fuese verdad lo que dijo 'Umâr ibn al-Jattâb" (segundo califa *rashîd* para los sunnitas y jarichíes, que reinó entre los años 634 y 644), que para guía bastaba con el Corán, no habría sobre él tantas disputas ni tantas interpretaciones contradictorias, y punto. Ciertamente es que el Corán no bastó, desgraciadamente, para mantener unida la *umma*, teniendo en cuenta que la versión de 'Uçmân, la única oficial y la única que nos ha llegado, es puesta en tela de juicio tanto por los jarichíes como por los chiítas, si bien siguen utilizándola. Además, las consonantes (únicas letras que se escriben en árabe, como en hebreo) carecían de los puntos diacríticos que hoy en día permiten, por ejemplo, distinguir los fonemas consonánticos "b", "t", "n", "y" (semi consonántico) o "z" (como nuestra "z" castellana), y no llevaban ningún símbolo, que no letras, que indicase la correcta vocalización de los mismos. Esto se puede apreciar en los manuscritos más antiguos del Corán que poseemos: el más venerable data del año 776, cuando el reinado del Al-Mansûr, segundo califa de la dinastía abasí, fundador de Bagdad. Muchas veces no se sabía si un verbo estaba conjugado en la segunda o en tercera persona singular del presente-futuro... Todo eso dependía de los *qurrâ'* (recitadores del Corán) de turno, y del partido en el que militaban.

Estas definiciones de los ideales del chiísmo sobre el carácter y la personalidad de 'Alî y del *imâm*, formuladas, como ya sabemos mucho tiempo después de la trágica *fitna* de 656-661 (asesinatos de 'Uçmân y de 'Alî, respectivamente, y consiguientes sangrientas y traumáticas guerras civiles entre protosunnitas, protojarichíes y protochiítas) y 680 (martirio del *imâm* Husayn en Karbalâ'), chocaron con el espinoso problema de saber quién era realmente el *imâm* legítimo heredero de 'Alî y de sus hijos. Muy rápidamente, el movimiento político-religioso de la *shî'a 'Alî wa 'âlatihi* se dividió en innumerables sectas rivales, cada una reclamándose de un *imâm* supuestamente auténtico. A las cuestiones puramente religiosas y políticas se añadieron muy pronto las genealógicas (sangrientas querellas de familia, como podemos apreciar, donde no podía faltar las fidelidades tribales o clánicas (la ya mencionada *'asabiyya*) y eso muy poco tiempo después de la muerte de Mahoma), y sobre lo que dijo o no dijo, hizo o no hizo realmente el Profeta o 'Alî y los *imâm*. Eso lo veremos más tarde.

Dice un *hadiz* (dicho o hecho atribuido a Mahoma, que no se encuentra en el Corán), de muy dudosa credibilidad pero muy popular entre los musulmanes, que Mahoma profetizó que de la misma manera que las Gentes del Libro (los israelitas y los cristianos) se dividieron en 72 sectas, la *umma* se dividiría en 73 sectas, de las cuales 72 irían al infierno y 1 al paraíso. Otros dicen que dijo que 72 irían al paraíso y sólo 1 al infierno... El caso es que, como efectivamente le ocurrió al cristianismo, la *umma al-mu`minîn* (comunidad de los creyentes) que se formó alrededor de Mahoma, pronto se vio desgarrada y brutalmente enfrentada a multitud de tendencias, sectas, cismas y guerras fratricidas. Otro tanto le pasó al Judaísmo. después de la segunda v. por ahora.

segunda destrucción del Templo de Jerusalén y antes también (samaritanos, esenios, caraitas, judíos seguidores de las enseñanzas de los rabinos instruidos en la ciencia del Talmud...), la “madre de los corderos cristiano y musulmán”, pues tanto los israelitas como los cristianos, en un principio, creían firmemente, como san Juan Damasceno, consejero de los primeros califas omeya de Damasco, que el Islam era una de sus respectivas herejías que estaba degenerando en otras tantas. Eso por lo menos durante la época que nos ocupa, el siglo I de la Hégira, época de elaboración del dogma definitivo, sunnita, jarichí o chiíta. Como en todas las religiones, sobre todo en las dogmáticas, y convicciones políticas, motivaciones profundas tales como la ambición, la fe sincera, el poder o el dinero jugaron su papel, sin que podamos afirmar con certeza cuál es la verdadera “madre” de las demás. El ser humano es así. Una cosa es una religión y otra, a veces muy distinta, la cultura o la maravillosa civilización que puede generar, y que muchas otras hasta se opone a ella.

Un sincero abrazo. Mañana, más, *inshaa-'l- lâh* (si Dios quiere),

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: RE: [MundoMedieval] TEMA DEL MES. LAS HEREJIAS EN LA E DAD MEDIA Y SU REPRESIÓN. Las sectas y herejías en el Islam (3)

Fecha: Jueves, 18 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Sabâh al-jayr, yâ sadiqy / Buenos días Raymon: Acabo de llegar de fuera, y como estudioso de este tema, solo puedo decir: **¡báhirun!** Impresionante. Tanto que no me atrevo a escribir sobre esto, y prefiero leer, y por supuesto aprender (y *con mala idea buscarte alguna pega, que todavía no he encontrado*). Me gustará saber tu opinión de los malikies, donde los colocas entre los sunnitas y lo contrario, (cuando llegues a ello) saber quien es ahora el descendiente de los *hassasin*, del "Viejo de la Montaña", pues al morir el Aga Khan, desconozco su sucesión . Así como tu opinión sobre las dos ramas actuales del comendador de los creyentes : Jordania y Marruecos, pues no estoy seguro de en que rama están los jordanos

ma´a as-salama

Juan José.

PD. un pequeño detalle sobre Kerbala que no estoy seguro si es cierto o no. Al terminar la batalla o exterminio, uno de los emires con su espada separó la cabeza de Husayn de su cuerpo, y volviéndose a sus tropas con la mano izquierda (que es una gran incorrección) la levantó por el cabello, mientras con la mano derecha hacia ostensible el gesto de ir a golpear la mejilla de Husayn. No pudo hacerlo, pues en el silencio que reinaba al levantar la cabeza y hacer el gesto, uno de sus propios guerreros de un hachazo le cercenó el brazo mientras decía: *¡No mancilles con tu mano llena de sangre, el rostro que fue bendecido por los labios del Profeta!*

Es lo que dice la leyenda.

Juan José

Asunto: [MundoMedieval] Tema del mes: las herejías en la Edad Media y su represión.
El Islam como supuesta herejía judía y/o cristiana o Mahoma y el Corán.

Fecha: Jueves, 18 de Septiembre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Siempre respetados y apreciados J. Puche y demás compañeros y compañeras de la Lista:

Amigo J. Puche, como tú, soy un gran admirador y estudioso de la civilización musulmana, sobre todo la que brilló en nuestro querido Al-Ándalus, pero también en el Magreb (o *Tamazgha*, en lengua beréber o *tamazight*, lengua propia de este pueblo autóctono siempre conquistado, nunca asimilado, que nunca ha renunciado a sus raíces y que ha dado también brillantez a la civilización musulmana, injustamente olvidada por lo de lo árabe), ya que nací en Argel (“Al-Djazâir”). Todos cometemos errores, yo el primero, y como los musulmanes dicen en árabe: *Al- lâh a'lam*, (“Dios sabe más y mejor”), afirmación que intento hacer mía también.

Como muy acertadamente dices, los musulmanes actuales (árabes *stricto sensu*, iraníes, turcos, beréberes, paquistaníes, afganos y un largo etc.) forman una comunidad de creyentes (*umma al mu'minîn*), si bien ya dividida unos treinta años después de la muerte de Mahoma en los que serán sunnitas, jarichíes o chiítas y derivaciones doctrinales de los mismos, cuya piedra angular, pilar y columna vertebral inquebrantable es su creencia en un solo Dios (*Al- lâh* significa justamente “el Dios” en árabe, contracción de *al-ilâh*) y en un libro, el Corán, “la Recitación”, pues en árabe *qur'ân* significa eso. El Corán es la recitación de la Palabra de Dios y se debe recitar más que leerlo, tal como lo hizo Mahoma a sus discípulos más conspicuos. Creen firmemente que este texto recitado es la misma palabra eterna de *Al- lâh*, revelada tal cual, tal como era, es y será a Mahoma, segunda piedra angular, pilar y columna de su fe (los chiítas añaden a 'Alî, su primo carnal y yerno), el cual sólo fue el instrumento, el fiel y verídico portavoz humano que le plugo utilizar. Chiítas y jarichíes actuales, cada uno con sus argumentos doctrinales, aunque ya enemigos mortales desde cuando sólo eran aún protochiítas y protojarichitas, desde la batalla de Siffîn (657), reprochan a 'Uçmân, el tercer califa (644-655), compañero de primera hora y también yerno de Mahoma (estaba casado con Ruqaya, una de sus hijas), la recopilación definitiva de estas recitaciones de Mahoma y la puesta por escrito de las mismas. Las puso definitivamente por escrito porque empezaba el desorden provocado y atizado por su partidismo, favoritismo y nepotismo hacia su clan. los Omevas. de dudosa religiosidad. lo

que provocó la indignación de los “buenos musulmanes”, los de corazón y no sólo de boca. Hay que subrayar también que muchos musulmanes recitaban *coranes* que diferían entre sí. Fue el primer acto claro por definirse como religión con su propio Libro tangible, el definitivo, como la Torá para los israelitas y, en mucho menor medida, los Evangelios para los cristianos. Ya sabéis que tal ejemplar carecía de los puntos diacríticos imprescindibles, que hoy figuran en cualquier texto escrito en árabe, que permiten distinguir unas consonantes de otras, las únicas letras en árabe. Además, tampoco llevaban ningún símbolo que permitiese vocalizarlas. La lectura del Corán escrito y publicado siguió siendo durante mucho tiempo un privilegio reservado a un puñado de gente que sabía leer, una ínfima minoría.

Según los protochiítas y sus herederos espirituales, Uçmân (para ellos, el “maldito” ‘Uçmân) habría omitido o suprimido los versículos que designaban claramente a ‘Alî como legítimo sucesor de Mahoma. Los jarichíes, en cambio, le reprochan haber incluido en él la azora o capítulo XII, que narra a su manera la historia de José en Egipto, que consideran apócrifa, por indigna, frívola y mundana. El otro José, el casto esposo de la Virgen María para católicos, ortodoxos, monofisitas y nestorianos, no se menciona nunca en el Corán: la Virgen no puede tener marido, es una blasfemia. Jesús (‘*Isà*, que no *Yasû*’, su nombre en arameo, que respeta su etimología hebrea), es únicamente el “Hijo de María” que no puede tener padre, ni siquiera putativo y menos aún divino. Según el Corán, la Trinidad que defienden temerariamente los cristianos atanasianos la formarían Al- lâh, ‘*Isà* y... Myriam (María). “Hij”, para el Corán, no puede tener más sentido que el que tiene inmediatamente para los seres humanos: el fruto de la unión carnal entre un hombre y una mujer. Decir “Hijo de Dios” es decir que Dios tuvo... no necesito ser más explícito, ¿verdad? ¡Blasfemia insufrible! *Isà ibn Myriam* (Jesús hijo de María) no tuvo ninguna existencia antes de nacer milagrosamente de Ella, pues la Palabra, el Verbo Eterno de Dios, es el Corán, revelado íntegramente a Mahoma para la humanidad entera. Como ves, amigo Puche, Mahoma (vía el Corán) también tiene frecuentes y violentas diatribas contra los cristianos, no sólo contra los pobres judíos. Pero los cristianos formaban un gran imperio, el de Constantinopla, la gran metrópolis de los *rum* (romanos), que estaba venciendo al de los Sasánidas...

Mahoma no es pues, ni mucho menos, la única realidad viviente que hay en el Corán, es Al- lâh. Ciertamente es que Al- lâh habla por su boca, pero es la voz del mismísimo Dios la que se expresa. Es más, el mensaje más auténtico y genuino que sacamos de la lectura del Corán es justa y machaconamente la primera parte de la *shahâda*: “*lâ ilâha ilâ-‘l- lâh*”, no hay más dios que Dios (al cual debemos someternos, esto es lo que significa Islam, ayer y hoy). Lo de “*wa Muhâmmad rasûl Al- lâh*” (“y Mahoma es su Enviado”) se impuso a los cristianos y a los israelitas a raíz de las fabulosas conquistas llevadas a cabo bajo los califatos de Abû Bakr, ‘Umâr y ‘Uçmân. Creo incluso que mucho más tarde, en tiempos del califa omeva Al-Walîd ibn ‘Abd al-Mâlîk (705-715). aue se

enemistó mucho con los cristianos a propósito de la basílica de San Juan Bautista de Damasco, que los musulmanes “compartían” con los cristianos desde su rendición (636), pero que mandó derribar para transformarla en la auténtica primera y suntuosa gran mezquita del *dâr al-Islâm*, digna de rivalizar con las no menos suntuosas y grandiosas basílicas bizantinas. Curiosamente (¿coincidencia?) es cuando San Juan Damasceno, último Padre de la Iglesia, deja de estar al servicio a los Omeyas y se retira al monasterio de San Sabas, entre Jerusalén y Jericó. San Juan Damasceno siempre consideró que estos árabes rabiosamente monoteístas, que decían venerar a Jesucristo y a su Madre, no eran más que otros nuevos herejes cristianos, unos arrianos mucho más radicales que el propio Arrio, ya que negaban que el Mesías no existía antes de la Encarnación. Pensaba que Mahoma era otro gran heresiarca, pero que aún no le hacía “competencia” a la persona de Jesucristo en cuanto modelo perfecto, impecable e infalible que Dios ofrece a los hombres. Eso me hace pensar que efectivamente la inmensa veneración que sienten los musulmanes hacia la persona, los dichos y los hechos de Mahoma, su impecabilidad e infalibilidad (la *îsma*), su proximidad y amistad íntima con Dios (*walî Al- lâh*) durante su misión profética, etc, es algo posterior. Mahoma, que hasta ahora no era más que una especie de Moisés árabe (un Moisés *redivivus* pero árabe de La Meca) dando a su pueblo el Libro definitivo, el Corán, sustituye a Jesucristo como modelo a seguir y a imitar. Creo que eso no se pensaba durante los califatos de Abû Bakr , ‘Umâr, ‘Uçmân y ‘Alî (632-661), ni durante los de Mu’âwiyya, Yazid I, Marwân, ‘Abd al-Mâlik y Al-Walîd (661-715).

En la ciudad de Medina, relegada a un papel secundario por los primeros Omeyas, y en la de La Meca, cuyo santuario de los santuarios, la Ka’ba, fue atrozmente profanado y hasta destruido por los ejércitos del califa ‘Abd al-Mâlik durante el episodio del “anticalifa” ‘Abd Al- lâh ibn Zybair (693), se estaba engrandeciendo más y más la figura de Mahoma. Lo mismo se hacía en Basra (Basora) y en Kûfa, en Irak. El Corán de ‘Uçmân, como tal, aún no unía la *umma*, y la gente seguía siendo profundamente analfabeta y deseosa de tener un héroe de los héroes, el amigo íntimo de Dios, el que no podía cometer ningún pecado, Mahoma, el hombre más santo que jamás haya existido ni existirá. Allí es cuando el Islam se separa definitivamente del Cristianismo, incluso del arriano más extremista o radical. Los sabios de Medina, La Meca, Kûfa y Basra/Basora (ciudades que no simpatizada nada con los Omeyas), retirados de la corte corrupta de la Damasco de los Omeyas usurpadores, meditaban y escribían sobre ello, sin molestar el poder establecido a sangre y fuego.

Es muy difícil esbozar una biografía fiable de Mahoma, pues un siglo y poco después de su muerte, los musulmanes, aún mayoritariamente de origen árabe y, sobre todo, el pueblo llano y analfabeto (aún no existían los esplendores de la Bagdad de los Abasíes...) que sólo conocía el Corán por las recitaciones públicas de los *qurrâ’*, consideró que Mahoma era impecable, infalible. el modelo a seguir. el íntimo amigo de Dios. Es cuando. opino v repito.

se convierte realmente en la segunda piedra angular y columna vertebral de esta nueva religión. Apareció su primera biografía hagiográfica, la *Sirat an-Nabiyy* (el “Camino del Profeta”) o *Sirat Rasûl Al- lâh* (el “Camino del Enviado o Mensajero de Dios”), escrita por el medinense Muhâmmad ibn Ishâq (677?-772?), que debió de vivir aún niño los muy tristes acontecimientos ocurridos en Medina y La Meca cuando la salvajada del califa ‘Abd al-Mâlik ibn Marwân (685-705) contra el “anticalifa” ‘Abd Al- lâh ibn Zubayr. Este Muhâmmad ibn Ishâq conoció a Mâlik ibn Anas, originario de Medina él también (falleció en 795), autor del *Kitâb al-muwatta’*, el “Libro del camino allanado”, primer gran tratado de jurisprudencia islámica y fundador de una de las cuatro escuelas jurídicas *ortodoxas* por Islam sunnita, que imperó en el Magreb/Tamazgha y en Al-Ándalus. Es más, convencido estoy de que el Islam ya verdaderamente sunnita u *ortodoxo* nace principalmente con él y con Abû Hanîfa de Kûfa (muerto en 767): con ellos el Islam tenía una la ley escrita extraída del Corán (la *sharî’a*), comparable al Talmud, y la figura inigualable del Profeta descrita por Muhâmmad ibn Ishâq.

Un fuerte y cordial abrazo a todos y a todas. Pero, repito, *Al- lâh a’lam*, Dios sabe más y mejor. Mañana, más, *inshaâ-’l- lâh* (Si Dios quiere, origen de nuestro “ojalá”), esta vez sobre los chiítas septimanos y duodecimanos...

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: [MundoMedieval] Herejías, o escuelas y variaciones en el Islam

Fecha: Viernes, 19 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Tras la brillante, muy brillante exposición que el amigo Raymon acaba de darnos, intentaré con mi modesta contribución añadir algo más, y una pequeña, repito pequeña aclaración sobre *las variaciones* o escuelas diferentes. Yo no les aplico el termino de herejía, ya que creo que es una connotación solo cristiana.

Uno de los preceptos que más me gustan del Islam, es el mandamiento del Zaqat, de la limosna impuesta por ley y otra el que dice que "Dios no obliga a una persona sino según su capacidad", esto lo digo a propósito de la tan denostada *charia*, o ley islámica, cuya finalidad es *facilitar las cosas al hombre, no ponerle dificultades...*(pero cuando se une con las costumbres ancestrales, sale lo que sale). De esta manera conoce lo prohibido y sabe a que atenerse. Empezemos: Generalmente el Islam rechaza en su conjunto la austeridad y la practica de sacrificios e incluso las flagelaciones a que nos ha acostumbrado la televisión cuando los jarichies y sufíes, y sobre todo los chiitas conmemoran la matanza de Kerbala (igual a mi entender que nuestras antiguas procesiones de Semana Santa) , estas practicas son rechazadas por los ortodoxos.

El Jariyismo, ya tocado por Raymon, se fundamenta en **la negativa a todo compromiso, y a la aplicación rígida de los principios coránicos**, conoció horas de gloria y expansión y se impuso sobre todo en el Magreb, todavía quedan algunas comunidades *ibadies* en las cinco ciudades del Mzab argelino (por cierto estas ciudades fueron el refugio de los almoravides mallorauines Banu Ganva. contra los almohades de Yaoub al-mansur). en el Yebel Nafusa. en

la isla de Yerba y en la montaña de Oman como dice Balta en Islam y sociedad.

Una de las cosas que los chiies nunca dicen, cuando insisten de que les corresponde la sucesión del profeta Mahoma, es que el hijo de Muhammad ben al-Hanafiya (este era hijo de Alí pero no de Fátima y se rebeló siendo durante poco tiempo considerado el jefe legítimo de los musulmanes por haber muerto ya los dos hijos de Alí y Fátima), repito su hijo transmitió en su testamento su hipotético cargo de Jalifa (repito Jalifa, no Califa), a un descendiente de al-Abbas, tío del Profeta. Pero otros dijeron que Muhammad ben al-Hanafiya no había muerto, y ya tenemos aquí lo del Mahdi, "el bien dirigido", o sea, esperando al Mesías, casi lo mismo, pero.....(que paliza os estoy dando).....en esto esta la doctrina del imanato, y el poder de los Ayatolas (signo de Dios).

El Imán, (el que esta delante, el que muestra la vía), que solo debía ser el que dirigiera la oración, pues (para mi) una de las ventajas de la religión musulmana (*ya sé Raymon y Lamalif que esta frase no es del todo correcta*), es que no tiene sacerdotes, ni por supuesto jerarquía en ellos, por lo que (con todo respeto) se ahorran lo de cardenales -arzobispos-obispos-archidiaconos-abades-díaconos.....y sacristanes; la repanocha. Pero, siempre hay un pero, pues a diferencia del sunnismo, que es una doctrina de consenso comunitario, (aunque sus doctores religiosos,,,) el chiismo es una doctrina de autoridad, y según Françoise Micheau "responde a la necesidad que tienen algunos pueblos de dejarse llevar por un líder indiscutido". Creo que esta clara la razón del poder de los Ayatolas, y mientras esperan que llegue el Mahdi, el poder lo ostentan ellos. Pero aquí empieza otra vez los problemas (socorro estaréis diciendo), pues las divergencias entre ellos empiezan en la consideración del último Jalifa. Para unos el séptimo, los septimanos, y para otros el doceavo, los duodecimanos. Pero el séptimo se llamaba Ismail, y de aquí salieron los extremistas Ismailies y de aquí los asesinos del Viejo de la Montaña, la palabra asesino (cuidado con las etimologías, todavía recuerdo lo de Al-Meria), viene hassasin, de Hassan Sabat, el susodicho Viejo de la Montaña de Alamut. Los otros los duodecimanos son más tranquilos y más dados al compromiso, pensad que ellos esperan que cuando llegue "El Enviado" establecerá el reinado de la paz, de la justicia y de la verdad; precioso.

Pero existe otra corriente aquí (*seguid un poquito más, ya que me habéis aguantado, queda poco*) que es la de los zaidies (Raymon, no recuerdo si has hablado de ellos, por ello hablaré poco) Zaid era el nieto de Husayn que se rebeló en el 700 contra los Omeyas. el zaidismo esta más cerca del sunnismo, que como sabéis se fundaba...en pactos. El zaidismo dio lugar a rebeliones sociales y grandes autonomías regionales; una de ellas era la del Yemen, que con sus altibajos (Ayubies y turcos) se mantuvo hasta que los echaron a patadas en 1962. Digo lo de a patadas, porque impone ver las fotos de las ejecuciones ordenadas en su última época. Os aseguro que casi enfermé, cuando en Sana'a entre en el museo del ejercito y vi las fotos del terrible espectáculo de como ponían el cuello a sus verdugo los condenados por acciones políticas, mientras el orondo y grueso imán (rey que aquí se denominó por lo antedicho como Imán), acompañado pos su niño descendiente contemplaba las ejecuciones. Después de esta tan dura terminación, paro.....pero temporalmente, pues mis ideas (a menos que me adelanten), es (con permiso de Hilario), hablaros de los sufíes y de las cofradías.

ma'a as-salama. baraka al-lah mahakum
Con Dios La bendición de Dios para todos
Juan José

PD Me gustaría me dijeseis si es un un rollo, pues si no interesa, no sigo. Y me gustaría saber(a título informativo solamente), las cosa con las que Raymon y Lamalif no estan de acuerdo...*Shukran yazilan*

Asunto: [MundoMedieval] El Islam como herejía

Fecha: 19 de Septiembre, 2003

Autor: Hilario

Hola a todos.

De nuevo mis felicitaciones a Raimon por su sensacional serie de artículos sobre las herejías dentro del mundo islámico.

Quisiera destacar un par de párrafos del último mensaje de Raimon que tiene para mí un valor especial (perdonad que los reproduzca casi en su totalidad):

- > Mahoma no es pues, ni mucho menos, la única realidad viviente que hay
- > en el Corán, es Al· lâh. Ciertamente es que Al· lâh habla por su
- > boca, pero es la voz del mismísimo Dios la que se expresa. Es más,
- > el mensaje más auténtico y genuino que sacamos de la lectura del
- > Corán es justa y machaconamente la primera parte de la shahâda:
- > "lâ ilâha ilâ-' l· lâh", no hay más dios que Dios (al cual
- > debemos someternos, esto es lo que significa Islam, ayer y hoy). Lo de
- > "wa Muhâmmad rasûl Al· lâh" ("y Mahoma es su Enviado") se impuso
- > a los cristianos y a los israelitas a raíz de las fabulosas conquistas
- > llevadas a cabo bajo los califatos de Abû Bakr, ' Umâr y ' Uçmân. Creo
- > incluso que mucho más tarde, en tiempos del califa omeya
- > Al-Walîd ibn ' Abd aMâlik (705-715), que se enemistó mucho con
- > los cristianos a propósito de la basílica de San Juan Bautista de
- > Damasco, que los musulmanes "compartían" con los cristianos desde su
- > rendición (636), pero que mandó derribar para transformarla en la
- > auténtica primera y suntuosa gran mezquita del dâr al-Islâm, digna
- > de rivalizar con las no menos suntuosas y grandiosas basílicas
- > bizantinas. Curiosamente (¿coincidencia?) es cuando San Juan
- > Damasceno, último Padre de la Iglesia, deja de estar al servicio a los
- > Omeyas y se retira al monasterio de San Sabas, entre Jerusalén y
- > Jericó. San Juan Damasceno siempre consideró que estos árabes
- > rabiosamente monoteístas, que decían venerar a Jesucristo y a su
- > Madre, no eran más que otros nuevos herejes cristianos, unos arrianos
- > mucho más radicales que el propio Arrio, ya que negaban que el
- > Mesías no existía antes de la Encarnación. Pensaba que Mahoma era
- > otro gran heresiarca, pero que aún no le hacía "competencia" a la
- > persona de Jesucristo en cuanto modelo perfecto, impecable e infalible
- > que Dios ofrece a los hombres.
- >
- > Eso me hace pensar que efectivamente la inmensa veneración que
- > sienten los musulmanes hacia la persona, los dichos y los hechos de
- > Mahoma, su impecabilidad e infalibilidad (la > ' isma), su proximidad y
- > amistad íntima con Dios (walî Al· lâh) durante su misión profética, etc,
- > es algo posterior. Mahoma, que hasta ahora no era más que una
- > especie de Moisés árabe (un Moisés redivivus pero árabe de La Meca)
- > dando a su pueblo el Libro definitivo, el Corán, sustituye a Jesucristo
- > como modelo a seguir y a imitar. Creo que eso no se pensaba durante
- > los califatos de Abû Bakr, ' Umâr, Uçmân y ' Alî (632-661), ni durante
- > los de Mu' âwiyya, Yazid I, Marwân, ' Abd aMâlik y Al-Walîd (661-715).
- >
- > (...) El Corán de ' Uçmân, como tal, aún no unía la umma, y
- > la gente seguía siendo profundamente analfabeta y deseosa de tener
- > un héroe de los héroes, el amigo íntimo de Dios, el que no podía
- > cometer ningún pecado, Mahoma, el hombre más santo que jamás haya
- > existido ni existirá. Allí es cuando el Islam se separa
- > definitivamente del Cristianismo, incluso del arriano más extremista o
- > radical (...)

He aquí, expuesto con absoluta claridad uno de los factores que explican la expansión del Islam durante la primera mitad del siglo VII (no voy a repetir lo ya dicho en otras ocasiones sobre el sustrato étnico, religioso y cultural. así como

la situación militar) . E incluso creo que podríamos extender la explicación a la poca resistencia que encontró el avance del Islam en tierras peninsulares desde 711.

Si se parte de que el Islam que vieron los bizantinos del siglo VII y los visigodos e hispanorromanos de principios del VIII era todavía una religión parcialmente en formación en la fijación de sus dogmas y sus textos, se comprende mucho mejor todo lo ocurrido. Para los cristianos, los nuevos señores aparecían -como ya he comentado también en otras intervenciones- sencillamente como partidarios de una nueva herejía (Juan Damasceno, consideraba a los ismaelitas como una más entre las doscientas herejías cristianas: «*El falso profeta Mahoma, después de haberse dedicado al estudio del Antiguo y del Nuevo Testamento, mantuvo coloquios con un determinado monje arriano y creó su propia secta*») dotada de gran atractivo por su sencillez ("no hay más dios que Dios").

En el caso de los hispanorromanos, una parte de los invasores -llegados de lejanas tierras- hablaba un idioma extraño, pero la masa de los que habían llegado con ellos no eran más que los norteafricanos y bereberes "de toda la vida" de sobra conocidos en el sur peninsular. Y tampoco estos -un contingente analfabeto todavía en proceso de islamización- tenían muy claras las cosas respecto del nuevo credo y menos aún respecto al idioma árabe.

Creo que ha sido el error de considerar que el Islam del primer siglo estaba plenamente conformado lo que llevó a estudiosos como Ignacio Olagüe a lanzarse a la elaboración de teorías alternativas peregrinas para tratar de encontrar un sentido a datos aparentemente contradictorios. En realidad, sólo una ínfima minoría de los invasores de la primera oleada en 711 se expresaría en árabe (los demás lo harían en dialectos norteafricanos y en algo parecido al latín) y tendría bien claros los dogmas de su flamante religión. No extraña así que las primeras monedas emitidas por las nuevas autoridades en el siglo VIII:

«(...) no son arábicas, pero son distintas de las visigóticas. El texto está grabado en latín, no en árabe. Son anónimas, pero no mahometanas, pues no hacen referencia alguna al Profeta. Son unitarias [arrianas]. Así se desprende del texto que los numismáticos han leído en una de sus caras. En el anverso llevan una estrella, emblema de los unitarios; el de los trinitarios está formado por el alfa y omega del alfabeto griego(...)».

De ello deduce Olagüe que eran la manifestación del triunfo de una revolución arriana y no de una invasión musulmana. Nada más erróneo: si las monedas contenían textos en latín, era simplemente porque era el idioma hablado por más del 90% de los súbditos de los primeros gobernadores musulmanes y si no contenían referencias a Mahoma era porque, como bien dice Raimon (vuelvo a repetir los párrafos):

- > Lo de "wa Muhâmmad rasûl Al- lâh" ("y Mahoma es su Enviado") se impuso
- > a los cristianos y a los israelitas a raíz de las fabulosas conquistas
- > llevadas a cabo bajo los califatos de Abû Bakr, ' Umâr y ' Uçmân. Creo
- > incluso que mucho más tarde, en tiempos del califa omeya
- > Al-Walîd ibn ' Abd aMâlik (705-715), que se enemistó mucho con
- > los cristianos a propósito de la basílica de San Juan Bautista de

- > Damasco, que los musulmanes "compartían" con los cristianos desde su
- > rendición (636), pero que mandó derribar para transformarla en la
- > auténtica primera y suntuosa gran mezquita del dâr al-Islâm (...)
- >
- > Eso me hace pensar que efectivamente la inmensa veneración que
- > sienten los musulmanes hacia la persona, los dichos y los hechos de
- > Mahoma, su impecabilidad e infabilidad (la > ' isma), su proximidad y
- > amistad íntima con Dios (walî Al- lâh) durante su misión profética, etc,
- > es algo posterior. Mahoma, que hasta ahora no era más que una
- > especie de Moisés árabe (un Moisés redivivus pero árabe de La Meca)
- > dando a su pueblo el Libro definitivo, el Corán, sustituye a Jesucristo
- > como modelo a seguir y a imitar. Creo que eso no se pensaba durante
- > los califatos de Abû Bakr , ' Umâr, ' Uçmân y ' Alî (632), ni durante
- > los de Mu' âwiyya, Yazid I, Marwân, ' Abd-Mâlik y Al-Walîd (661-715).

A ello se une que los encargados de fabricar esas monedas eran cristianos o judíos a cargo de las cecas respectivas, para quienes, repito una vez más, los nuevos señores no eran más que unos herejes, unos arrianos extremistas, y de ahí la simbología. No es que no hubiera invasión, que la hubo: es que los invadidos no tenían conciencia de que los recién llegados pertenecían no a una herejía, sino a una nueva religión. Ni siquiera la mayoría de los conversos de primera hora debieron ser conscientes de ello. Pero con el paso del tiempo:

«(...) Después aparecen monedas bilingües y por fin en el siglo IX modelos similares a los dinares árabigos (...)».

Pues claro, no podía ser de otra manera. Pero no es este el único dato que malinterpreta Olagüe. Si es correcta la suposición de Raimon sobre lo tardío de la imposición de la fórmula "*wa Muhâmmad rasûl Al- lâh*" ("*y Mahoma es su Enviado*"), nada menos que en tiempos de en tiempos del califa Abd al-Mâlik (705-715), se explicaría el escaso conocimiento que se tenía sobre la figura de Mahoma tenían personajes cristianos tan importantes como San Eulogio (mediados del siglo IX), que "descubre" en el monasterio de Leyre, una biografía de Mahoma:

«Cuando últimamente me hallaba en la ciudad de Pamplona y moraba en el monasterio de Leyre, hojeé todos los libros que estaban allí reunidos, leyendo los para mí desconocidos. De repente, descubrí en una parte cualquiera de un opúsculo anónimo la historieta de un profeta nefando.» ("*Apolo geticum martyrum*")

El citado texto dice:

«Nació el heresiarca Mahoma en vida del emperador Heraclio, el año séptimo de su reinado, en el curso de la era DCLVI. En esta época, Isidoro, obispo de Sevilla brilla en el dogma católico y Sisebuto ocupa el trono real de Toledo. Sobre su tumba en la villa de Ilturgis fue construida la iglesia del Bienaventurado Eufrasio y también en Toledo, por orden del príncipe mencionado, una capilla de una disposición maravillosa fue edificada en honor de la Bienaventurada Leocadia. El nefasto profeta citado, Mahoma, consiguió el poder durante diez años después de los cuales murió y fue enterrado en el infierno.

Así fueron sus primeros pasos en verdad: Cuando era un niño entró al servicio de una cierta viuda. Habiéndose convertido en el gerente ambicioso de sus negocios, comenzó a frecuentar con asiduidad las reuniones de los Cristianos e, hijo astuto de las tinieblas, de memoria aprendió algunos de los principios del cristianismo y se convirtió en el más sabio de todos sus árabes ignorantes.

En realidad, quemado por el fuego de su temperamento, encolerizado según sus costumbres bárbaras, se enfadó con su patrona. Entonces se le apareció el genio del error bajo la forma de un gavilán, el cual enseñándole. Su pico de oro le aseguró que era el Ángel Gabriel y le ordenó que desempeñara el papel de un profeta. Hinchado de orgullo empezó a predicar a estas bestias embrutecidas cosas que jamás habían oído. Con cierto cálculo razonable les indujo a abandonar el culto de los ídolos y a adorar un dios incorporeal en el cielo. Mandó a sus fieles que tomaran las armas y como una nueva demostración de su fe con la espada matasen a sus adversarios. Entonces, en su secreto designio permitió Dios que fueran destruidos. Pues El dijo antaño por la voz del profeta:

"He aquí que levantaré contra vosotros a los caldeos, pueblo duro y rápido, que recorren la superficie de la tierra para apropiarse de campamentos que no les pertenecen. Sus caballos son más veloces que los lobos al atardecer, su aspecto parecido al viento ardiente destruye los fieles y reduce la tierra a la soledad..."

Así pues, asesinaron por de pronto al hermano del Emperador que tenía este país bajo su jurisdicción. Triunfantes, cargados de gloria por la victoria alcanzada, fundaron los principios de su reino en la ciudad de Damasco, en Siria. En fin el pseudoprofeta también escribió himnos para la boca de estos animales insensibles, es decir, que recuerdan a novillos bermejizos. Escribió la historia de la araña que caza las moscas como con una trampa. Compuso también algunos cantos acerca de la abubilla y de la rana para que el mal olor de la una se exhalase por su propia boca y el croar de la otra en verdad no abandonase sus propios labios. Para afianzarse aún más en su error personal redactó también otros en honor de José Zacarías y asimismo de María, madre de Dios, de acuerdo con su fantasía. Como persistía en el error de su iluminación deseó a la mujer de su vecino, llamado Zeid, y la sometió a su lujuria. Resentido por esta infamia, quedó el marido horrorizado y la remitió a su profeta contra el cual no podía oponerse. Mas éste, como si se tratara de una inspiración divina hizo referencia de ello en su ley diciendo: "Como se ha vuelto desagradable esta mujer a los ojos de Zeid y que éste la repudia, la unimos en matrimonio a nuestro profeta para que no sea un pecado para los fieles que desearan en el porvenir hacer lo mismo". Después de la ejecución de tan gran ignominia, la muerte del alma simultánea con la del cuerpo se aproximó. Presintiendo la inminencia de su fallecimiento, como sabía que de ninguna manera resucitaría por su propia voluntad, hizo la profecía que por mediación del ángel Gabriel que tenía la costumbre de aparecerle según su testimonio bajo la forma de un gavilán, resucitaría el tercer día.

Cuando remitió el alma a los infiernos, impresionados por el milagro que les había prometido, ordenaron sus discípulos fuese vigilado su cadáver por una guardia importante. Como observaron que despedía el tercer día mal olor y comprendieron que no resucitaría, afirmaron que los ángeles asustados precisamente por su presencia no se habían acercado. Por esta razón, de conformidad con una resolución que les pareció excelente, abandonaron el cadáver privándole de toda vigilancia. Poco después, atraídos por el mal olor, vinieron perros en lugar de ángeles y en parte lo devoraron. Apercebidos, enterraron sus discípulos lo que quedaba de su cadáver. Como expiación por este ultraje ordenaron que cada año fuesen sacrificados perros a fin de que mercedamente tuvieran en el mismo lugar la misma fortuna que aquel, por quien debido a la cólera merecían un justo castigo. Con toda equidad así ocurrió que un tal y tan gran profeta, quien no sólo había entregado su alma a los infiernos sino también la de muchísimos más, acabó por rellenar el vientre de los perros. Hizo actos infamantes, numerosos y diversos, que no están descritos en este libro. Esto ha sido escrito para que supieran los lectores la clase de hombre que ha sido».

Parece claro a la luz de estos y otros testimonios que para los contemporáneos cristianos del primer siglo y medio de la historia del Islam, sus vecinos islamitas no eran más que unos herejes y que la figura e importancia de Mahoma tenía para ellos una importancia secundaria y era mal conocida. Con el tiempo las cosas cambiarían, conforme el Islam -con sus dogmas y su texto sagrado ya definitivamente fijados- y la lengua árabe fueron extendiéndose.

Saludos

Hilario Gómez

Asunto: [MundoMedieval] Más sobre herejías, o variaciones en el Islam.

Fecha: Viernes, 19 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Apreciados Juanjo, Hilarios y demás compañeros y compañeras de la Lista:

Gracias por vuestros elogios, de veras. Os debo mucho a vosotros también. Lo bueno de la Lista es que nos intercambiamos información y opinión muy valiosas.

Creo que ya era hora de tocar las herejías en el mundo islámico, por las profundas y tremendas repercusiones que aún tienen "hic et nunc", sobre todo el chiísmo duodecimano (Irán, Irak...) y analizar cómo veían los cristianos de aquel entonces, siglo I de la Hégira, o sea la segunda mitad del siglo VII y primera del VIII, que corresponde más o menos a la gran expansión militar del Islam puramente árabe, a estos (aún para ellos) "herejes", arrianos extremistas. Cuando hablo de los cristianos de aquel entonces, me refiero, claro está, a los ortodoxos, nestorianos, monofisitas (sirios armenios, egipcios y abisinios) y, también, faltaría más, a los arrianos. Lo dicho por el amigo Hilario me convence plenamente. En cuanto a ti, Juanjo, "mabrûk" (felicitaciones, enhorabuena) por tus aportaciones sobre las diferentes sectas dentro del Chiísmo. No das ninguna paliza, lo que dices no es ningún rollo, por lo menos a lo que a mí respecta...

Cierto es que el Islam sunnita no tiene jerarquía sacerdotal y que, muy teóricamente, se basa en el consenso (la "ichma' "), pero el consenso que une a los sunnitas data aún del siglo XI de nuestra era... No tienen papa, cardenales, obispos, párrocos, etc. pero tienen a sus doctores de la Ley (la "sharî' a"), los ulemas y alfaquíes, además de los cadíes (jueces) y muftís, que no pueden reformar lo dicho y escrito por los cuatro maestros fundadores (los "muchtahid"), que si no se les controla, pueden llegar a ser auténticos inquisidores, como en el caso de Arabia Saudita o el Sudán, o el norte de Nigeria. Estas cuatro grandes escuelas jurídicas del Islam sunnita son ortodoxas todas ellas, no se combaten ni se lanzan anatemas mutuamente. No son "heréticas" entre si y sí que son variaciones (no muy importantes) sobre un mismo tema. El Chiísmo (septimano o duodecimano) sí que es una herejía, en el sentido cristiano del término, para el Islam sunnita. Es la pequeña rectificación que quería hacerte.

En cuanto, a la ausencia de "clericalismo" en el Islam sunnita (el Chiísmo sí que cuenta con un clero jerarquizado), el cristianismo también conoció (y conoce) una religión sin "curas": la "República reformada" de Ginebra, creada a raíz de la terrible Reforma llevada a cabo por Juan Calvino, sin olvidar a los "Puritanos" ingleses de Oliver Cromwell, tan calvinistas como los de Ginebra y en los que se inspiraban e imitaban (como los escoceses), que también se montaron

otra República Reformada, sin curas, ni obispos. Pero eso no pertenece a la Edad Media. El argumento según el cual el Islam sunnita podría ser mejor que las Iglesias católica, ortodoxa, nestoriana o monofisita (que sí tienen una jerarquía sacerdotal), porque justamente no tienen "curas" puede ser válido, a condición que un poder político y laico los controle... Es lo que hicieron todos los grandes califas (o "julafâ") omeyas de Damasco, abasí de Bagdad y omeyas de Córdoba. Ellos tenían su propia legislación o "qanûn" (como los estados musulmanes modernos, excepto Arabia Saudita o el Sudán; en Irán, hay una verdadera teocracia) opuesta a veces a la "sharî' a" de los ulemas y alfaquíes.

Un fuerte y muy cordial abrazo,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: Re: [MundoMedieval] Tema del mes: las herejías y su represión durante la Edad Media. Herejías y sectas en el Islam (4)

Fecha: Viernes, 19 de Septiembre, 2003

Autor: Lamalif

Estimado Raimon:

No es indiscreción tu pregunta. En realidad vuelve a ser de nuevo un error tuyo de apreciación o de suposición.

Ni soy sunni, ni shí' a, ya que entre otras cosas porque- solo soy amigo de la verdad e intento ser riguroso - no soy creyente .

Escribir mucho, no es sinónimo de estar en el acierto y permíteme que insista creo sinceramente que hay mucha inexactitud en algunos análisis que - insisto- no creo que sean tuyos, y si fruto de amplias enciclopedias acuñadas en occidente por orientalistas, arabistas, e islamólogos de dudosa reputación historicista.

Enumerar todos los "supuestos" errores, nos llevaría de nuevo a un largo y lánguido cruce de interminables emails, que acabarían por aburrir al personal; y no creo que el administrador de la lista estuviera dispuesto a consentir.

Creo sinceramente que a lo largo de tu exposición desde un principio y hasta ahora has centrado al "sunnismo" como el eje o "corpus" doctrinal que del Islam marca las bases del mismo, y esto es un gravísimo error: tildar de herejías a aquellos que teniendo la tradición practicaron el *iytihad* .(opinión obtenida con análisis y esfuerzo intelectual). Aquí es de donde parte tu primer error de concepto y desde donde se arrastra un cúmulo de inexactitudes.

No es cierto que con la muerte de Muhammad comenzaran las luchas internas; pues en vida del mismo, aunque los *Muhayirin* como *los Ansar* ya habían prestado fidelidad a 'Ali , las discrepancias con Abu Bakr, y 'Umar ya se habían puesto de manifiesto la desobediencia hacia el Profeta. Hay muchos ejemplos que demuestran este aspecto "*Razi'atu iawm-ul Jamis*" (La Desgracia del Jueves) es uno más ,cuando Abu Bakr negó la petición de Muhammad al pedir un escribano para declarar por escrito su intención de proclamar a "Ali su sucesor como comandante d los creyentes. (*Sahid Al-Bujari, Vol 2*)

Abu Bakr argumentó, que tal petición del Profeta era fruto del "delirio" que le causaba el dolor provocado por la muerte inminente del mismo. (*Sahid Muslim, Vol 5. pag 75. tambie puedes consultar Al-Wassiah. Musnad Al-Imam Ahmad Vol 1 n.335 v Vol 5 nan 116: así como en Ta' rii*

at- Tabari Vol 3 p 193 y Ta' rij ibn Al-Azir Vol 2 p 320)

Dos días antes de morir, organizó un ejército para luchar contra Bizancio. Él designó a Usamah ibn Zaid ibn Hariza (quien contaba con dieciocho años de edad), como su comandante en jefe. Abu Bakr, 'Umar, y Abu 'Ubaidah se negaron aceptar al mismo como comandante. "¿Cómo nos va a dirigir un joven al que todavía no le ha crecido barba en sus mejillas?". Esto provocó el enfado del "moribundo", que hubo que ser levantado de la cama por dos hombres para entregar personalmente la bandera a Usamah. (*At-Tabakat-ul Kubra de Ibn Sa'd Vol 2. p190) también en Ta'rij at-Tabari Vol 3 p226).*

Como verás, estas pruebas dejan mucho que desear sobre lealtad de los susodichos "*Al Julafa Ar Rashidun*"; y que están recogidas tanto por *Sahih Al-Bujari*, como *Sahih Muslim*, *Musnad Al-Imam Ahmad*, *Sahih At-Tirmidhi*, y *Muwatta Al-Imam Malik*.

Yo solo he querido en mi comentario anterior, hacerte una reflexión sobre las escuelas jurídicas o "madhahib", - que por cierto no has contestado - que te sirviera de ayuda a tus supuestos, que más "errores históricos" son maniobras manipuladas - no por tí por supuesto - que bien desde el desconocimiento, o bien desde la intención de manipular un hecho "transcendente", en una religión con todos los estamentos al servicio del incipiente advenimiento de un nuevo "sistema" estatal perfectamente amañado por Mu'awiah ibn Abû Sufiân y continuado por su hijo Iazid.

Siento que mis discrepancias hayan sido objeto de tu enfado; que tales no son más que el fruto y el interés por ayudar a poner un poco de luz sobre todo esto, en la creencia que siempre el debate ha sido la antesala del conocimiento.

Con esto doy por terminado cualquier otra apreciación sobre este tema.

Saludos cordiales

Lamalif

PD: Dices que yo acostumbro a negar sin demostrar nada. No sé a que terefieres, aunque a mí entender no necesito demostrar nada precisamente en esta "materia" por tres razones:

- a) Supongo que ésta lista no es para discutir sobre - y repito - Historia del Islam. Y siempre suelo apuntar bibliografía para mis puntualizaciones
- b) Los libros y las fuentes originales están ahí, solo hay que abrirlos. "Pedid y se os dará..." dice el refrán.
- c) Amigo mío, yo ya obtuve los "créditos" en esta materia hace muchos años en Qôm. Aún estás a tiempo.

Asunto: [MundoMedieval] Herejias

Fecha: Viernes, 19 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Raymon, Sinceramente, mi pequeño artículo enviado hace un rato, es una porquería comparado con los tuyos.

Felicidades, lo he vuelto a leer tres veces, y solo me atrevo a disentir (con toda humildad), en lo de la destrucción de la basílica, y ahora gran mezquita de los Omeyas de Damasco, pues la destrucción no fue completa, ya que si te acuerdas de lo que dijo Ibn Battuta, en el centro se conservaba el sarcófago de Zaqarias, padre del profeta Juan.
un abrazo y repito mi enhorabuena Juan José

Asunto: Re: [MundoMedieval] Tema del mes: las herejías y su represión durante la Edad Media. Herejías y sectas en el Islam (4)

Fecha: Sabado, 20 de Septiembre, 2003 06:58:29 (+0200)

Autor: J. Raimon Sastre Parres <jraimonsastre@.....net>

Apreciado Lamalif:

Tengo muchos errores de apreciación o de suposición. No pretendía ofenderte pero sí provocarte, como lo haces conmigo y de una manera muy simpática. Yo también, y supongo que la inmensa mayoría de los miembros de nuestra querida *Lista* intentamos ser amigos de la "verdad" e intentamos ser rigurosos. La *Lista* no es más que un intercambio de pareceres sobre lo que nos gusta y apasiona: la historia medieval. No se pretende definir nada definitivamente y cada uno es de una *madre* diferente. Yo, personalmente, intento ser un ' *abd ahaqq*, un servidor de la verdad. Yo sí soy creyente, si con eso te refieres a tener, más o menos, una fe en un ser trascendental, que israelitas, cristiano y musulmanes llaman *Dios*. Por cultura y por investigación, me atrae más este *Dios* de que hablan los Evangelios, muchísimo más que del que habla el Corán. Con eso, no me "mosqueo" si se habla "mal" de los Evangelios o de san Pablo (lo del "potaje paulino", etc) o si la investigación rigurosa tiende a afirmar que el Jesús real, histórico, poco tiene que ver con el "tinglado" que se montó después, con todas sus nefastas consecuencias, pero también con sus aciertos. No intento "demostrar" que el Islam es una "herejía", una gran "mentira". Sólo expongo lo que ahora pienso, como todos los demás. Y errores los cometemos todos. Los orientalistas, arabistas e islamólogos occidentales de "dudosa reputación historicista" a los que te refieres se llaman Louis Massignon, Maxime Rodinson o Juan Vernet, para citar unos pocos ejemplos. Es evidente que la conclusiones (hipótesis) a las que llego son frutos de la lectura de estos dudosos conocedores del Islam. No tengo ciencia infusa. Si a lo mejor me he centrado más en el sunnismo como eje o "corpus" doctrinal que del Islam marca las bases del mismo, no es porque considere que el sunnismo sea la ortodoxia y la heterodoxia todo lo demás. No soy musulmán, luego no puedo ser sunnita. Me da igual el chiísmo o en sunnismo en el sentido que no soy musulmán. Para los chiítas, son los sunnitas los herejes; como para los arrianos, los atanasianos.

Me citas a Al-Buiârî para defender las tesis de los chiítas. Lo podría citar.

junto a ibn Ishâq, para decir también que fue el mismísimo Mahoma el que inauguró los "asesinatos políticos selectivos" para eliminar, por ejemplo, a poetas que lo ridiculizaban (los que asesinaron a Uçmân o a ' Âlsiguieron su ejemplo), o para hacerle responsable del genocidio de los judíos de Medina (entre 600 y 900 hombres mayores de 14 años y las mujeres y menores de 14 años vendidos como esclavos), etc. Si citas los *hadices sajj* (considerados como auténticos), cítalos todos, y no sólo los que te interesan. Mahoma se "casó" con una niña de seis años y tuvo acto carnal con ella cuando ella tenía nueve (' Aisha), pero no fue un pedófilo, etc... Podría "manipular" estos hechos, pero no lo hago. Intento ser objetivo y no crearme a pies juntillas lo que cuentan, por ejemplo, Al-Bujâri o ibn Ishâq, o At-Tabari, porque, evidentemente, Mahoma fue un pedófilo y un genocida, según las conclusiones que saco a raíz de la lectura de los hadices auténticos (?) de Al-Bujârî y de su biografía, escrita por Ibn Ishâq, no la de Juan Vernet o Maxime Rodinso, por ejemplo.

Suerte en tus investigaciones y en tu búsqueda de la Verdad. Yo no quiero creer, pero no comulgar con ruedas de molino.

Un fuerte y sincero abrazo,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: [MundoMedieval] Tema del mes: las herejías en la Edad Media y su representación. Las herejías y sectas en el Islam (5). Más sobre los chiítas septimanos.

Fecha: Sabado, 20 de Septiembre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Hola de nuevo, compañeras y compañeros de la *Lista*:

Con el permiso de *Lamalif* y esperando no cometer muchas inexactitudes y errores que pudiesen ofender a los chiítas practicantes, cuyas creencias religiosas respeto profundamente, así como las de los sunnitas y jarichíes, siempre que respeten las mías y respeten también mi derecho a opinar sobre esta materia y hasta mi derecho a equivocarme, pues la tolerancia y el respeto en religión han de ser mutuos y recíprocos, sin olvidar a los ateos y a los agnósticos, seguiré con las herejías y sectas surgidas en el seno del Islam, tema incluido en la *Lista* este mes. No he obtenido mis créditos en Qom (Irán) pero la lectura inteligente (creo yo) de las obras de investigadores de la talla de Juan Vernet, Louis Massignon, Maxime Rodinson, Pierre Guichard, Roger Garaudy, María Jesús Rubiera Mata o Julio Valdeón Baruque, por ejemplo, así como interesantísimos artículos que cualquier interesado en el tema puede leer en webIslam.com (son sunnistas v filosufíes. lo siento. v

además bastante liberales y hasta se les podría acusar de *bid'a*, innovación herética, lo sé), pueden ayudarme a forjarme cierto criterio sobre tan polémica materia.

Cierto es que se me había olvidado contestar a *Lamalif* sobre la figura de Ya'far as-Sadiq, muerto en 765 en Medina, donde se halla su sepulcro y los sepulcros de los *imâmes* Hasan (hijo de 'Alî y de Fátima y hermano de Husayn) y 'Alî Zayn al-'Âbidîn, cuyo hijo, Zayd, se alzó en armas en 740 contra los Omeyas de Damasco y pereció luchando en las calles de Kûfa (Irak). Sus partidarios, los zaydíes, son otra rama del Chiísmo, que floreció en los montes del Yemen. El compañero y amigo Juanjo Valle nos ha hablado de ellos. En Medina se halla también la tumba de Fátima, hija predilecta de Mahoma y esposa del 'Alî, sin olvidar la de Mahoma, claro está. Ya'far as-Sadiq es considerado el sexto *imâm* por los chiítas duodecimanos, que son los de Irán e Irak, de rabiosa actualidad desde la revolución de Jomeini y ahora la ocupación británica y estadounidense de Irak. De él aprendió Abû Hanîfa (muerto en 767 de la era cristiana), uno de los cuatro *mughtahid* ("prohombres dedicados a la labor constructiva de sacar el derecho de las cuatro fuentes: Corán, *sunna* o tradición oral, *qiyâs* o deducción por analogía, e *ichmâ'* o consenso de la *umma al-muminîn* o comunidad de los creyentes") de las cuatro escuelas jurídicas del Islam sunnita, con Mâlik ibn Anas (muerto en 795), 'Abd Al-lâh ash-Safi'î (muerto en 820) y Ahmad ibn Hanbal (muerto en 855). Creo recordar que en mis primeras colaboraciones dije que los sunnitas respetan y veneran a 'Alî y a su familia, como miembros conspicuos que son de la familia del mismísimo Mahoma, particularmente al *imâm* Huseyn, el hijo de 'Alî asesinado en Karbalâ' en 680, mártir de los mártires de la *shî'a 'Alî wa 'ailatihi* ("partido de 'Alî y de su familia") que se formó *post eventum* y mucho más tarde como corriente verdaderamente heterodoxa para el Islam sunnita. Los sunnitas lamentan profundamente el daño hecho a 'Alî y a su familia y condenan los asesinatos de 'Alî y de Husayn. Lo que ya dije en una ocasión, vuelvo a repetirlo para que quede bien claro.

Para los sunnitas, 'Alî y Husayn no son en absoluto unos "herejes" y menos aún unos "heresiarcas", como posiblemente me entendió mal *Lamalif*, sino todo lo contrario. Lo que los sunnitas reprochan a los chiítas es haberlos convertido en seres casi iguales a Mahoma (lo de la *'isma* o impecabilidad e infalibilidad aplicada también a 'Alî, Huseyn y el resto de los *imâmes*, doctrina elaborada mucho más tarde).

Cuando Ya'far as-Sadiq enseñaba en Medina, apartado del mundanal ruido y de los vicios y excesos de la Damasco de los Omeyas usurpadores e impíos, la doctrina de la *'isma* se estaba elaborando, aplicándola sólo a Mahoma. Como en el caso de 'Alî y Huseyn, Ya'far as-Sadiq no es un "hereje", sino un personaje que hay que venerar y a quien se le atribuye descendencia de 'Alî. pero sí son

“herejes” (para los sunnitas) los que afirman que él también se benefició de la ‘isma (impecabilidad e infalibilidad) por ser *imâm*. Creo que esto es responder con rigor histórico. Este Ya’far as-Sadîq fue uno de los primeros y conspicuos recopiladores de *hadices*, que son los dichos y hechos atribuidos a Mahoma y a ‘Alî, que no están en el Corán y forman parte de la *Sunna* o tradición oral puesta finalmente por escrito y convertido en ciencia (*‘ilm*).

Los Abasíes, que en 756 echaron por fin a los odiados Omeyas de Damasco, masacrándolos a todos menos al futuro emir independiente de Córdoba, ‘Abd er-Rahmân, contaron con el apoyo de los protochiítas. El “idilio” entre protochiítas y abasíes duró poco, aunque el más ferviente admirador de los chiítas fue el gran califa Al-Ma’mûn (813-833), que por decreto-ley decidió que inmediatamente después de Mahoma, en cuanto a personaje santo y digno de toda veneración e imitación, viene su primo hermano y yerno ‘Alî, e instauró la *mihna*, una especie de Inquisición islámica encargada de perseguir a los que no aceptaban sus decisiones, provocando la deserción de Ahmad Hanbal y de los que ahora sí podemos llamar *sunnitas*. Con Al-Mutawakkil (847-861), triunfó el sunnismo y el *muchtahid* Ahmad ibn Hanbal, perseguido y encarcelado por el “maldito” Al-Ma’mûn, se convirtió en héroe de la “ortodoxia” (sunnita, claro está), convirtiéndose ya el chiísmo en una *herejía* que había que perseguir, con la *mihna* y otros procedimientos más expeditivos. En el chiísmo cobró su importancia la *taqiyya*, prudencia o disimulo de cara a los demás musulmanes, sobre todo durante las peregrinaciones a Medina y a La Meca. Muchos de nuestros moriscos, sunnitas todos ellos, adoptaron la *taqiyya* por el consejo y autorización expresa de los ulemas y alfaquíes: por fuera (de boca sólo), católicos, apostólicos y romanos, pero por dentro (la fe el corazón, la auténtica, el famoso vínculo del corazón o *‘aqd bi-‘l-qalb* del *muchtahid* Abû Hanîfa), musulmanes convencidos... y acabaron expulsados en 1609.

Ya’far as-Sadîq, el sexto *imâm*, fue considerado por Abû Jattâb, propagador de una doctrina extremista llamada *jattâbiyya*, en la cual se afirmaba la inmanencia de *Al- lâh* en el *imâm* Ya’far as-Sadîq. Eso dio nacimiento más tarde al chiísmo septimano o ismailita, el de los fatimíes de Mahdiyya (Tunisia), primera sede de su califato (a partir de 909), que *manu militari* acabaron con los prósperos reinos beréberes jarichíes de Tiaret/Tahert y Sichilmassa, y más tarde con sede en El Cairo (969), con el consabido califato rival sunnita (“ortodoxo”) de los Abasíes de Bagdad y el no menos “ortodoxo” omeya de Córdoba. Especial relevancia tiene pues el movimiento de los chiítas septimanos fatimíes para la historia de nuestro amado Al-Ándalus y mi queridísimo Magreb/Tamazgha. Los septimanos (*sab’iyya*) se reclaman del, para ellos, séptimo *imâm*: Muhâmmad ibn Ismâ’il, (hijo de Ismâ’il, que murió en 762) a su vez hijo de Ya’far as-Sadîq, el humilde, paciente e inofensivo recopilador de *hadices* de Medina. Una rama aún más “extremista” de estos septimanos, los qârmatas, que los fatimíes desaprobaron (eran demasiado “igualitarios” con ribetes de “comunismo”, como los primeros jarichíes), propensos a utilizar la *isti’râd* o matanza indiscriminada de hombres. mujeres v

niños, que no son considerados “buenos musulmanes”, que ya practicaron también los jarichíes extremistas (y siguen practicando los GIA argelinos), tomaron La Meca, masacraron a sus habitantes y robaron la piedra negra, que devolvieron unos cuantos años más tardes (mediados del siglo X). Con ésta, ya van dos las profanaciones y saqueos de los santos lugares de los musulmanes, hechas por musulmanes. Ya sabéis que debido al “peligro” chiíto-fatimita, nuestro gran ‘Abd er-Rahmân III se proclamó *amîr al-mu’minîn* o califa (*jalîfa*) de los musulmanes sunnitas del occidente del *dâr al-Islâm*, convirtiendo Córdoba en la capital de la “ortodoxia” sunnita, ya que la antigua capital de la misma, Kairuán, estaba en manos fatimitas.

J. Raimon Sastre Parres, aprendiz de *‘abd al-haqq* (servidor de la verdad)

Asunto: Re: [MundoMedieval] TEMA DEL MES. LAS HEREJIAS EN LA E DAD MEDIA Y SU REPRESIÓN. Las sectas y herejías en el Islam (3)

Fecha: Domingo, 21 de Septiembre, 2003

Autor: Lamalif

Estimado Juan José:

Sobre la posdata que comentas es cierto, aunque los datos no son del todo precisos; pues según nos llegan las fuentes *recogidas* por Ahmad Ibn Hanbal; y que aparecen en los siguientes tratados (*Kanz-ul ‘Ummal*, Vol 1, p 44 y *enel As-Sawa’iqul Muhriqah de ibn Hayar*, pp184- 234)) dicen:

Tras la batalla de Kerbala entre el 10 de Muharram (20/10/680 DC) donde fue prácticamente aniquilada la familia del Imán *Al-Husain As-Sabt Ash-Shahid (P)* - !!! No toda!!! como apunta el amigo Raimon ; ya que un hijo varón de Husayn, *‘Ali Zayn al Abidin(P)* que se encontraba muy débil por unas fiebres no se pudo enfrentar al ejército de Yazid comandado por ‘Umar Ibn Saad y escapó del asesinato - su cabeza fue efectivamente decapitada junto a a otros 77 ; de los cuales 17 fueron familia directa del Profeta, y 60 lo fueron de compañeros que no abandonaron la batalla al Iman Husayn.

El resto de las mujeres que escaparon de dicha batalla junto a ‘Ali Zayn al Abidin fueron endadenados y llevados a Dimasq a la corte de Yazid I.

El gobernador Ubaydullah Ibn Ziyad antes de la recepción - parece ser - empezó a jugar con una vara de hierro con la cabeza del Iman Husayn; por lo que fue interpelado por el anciano Zayd Ibn Arqam, con la siguiente frase:

- *¡Saca esa barra de encima de este noble rostro, pues vi con mis propios ojos como los labios del Profeta lo besaban innumerables veces!*.

Parece ser que este es el relato al que haces referencia: pero en ningún sitio aparece que le

fuera amputada la mano por este suceso.

Saludos cordiales

Lamalif

Asunto: Re: [MundoMedieval] Herejias

Fecha: Domingo, 21 de Septiembre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Apreciado compañero de la *Lista*:

A propósito de la construcción de la gran mezquita de Damasco, Ibn Battuta (*A través del Islam*) dice literalmente, según la traducción de Serafín Fanjul y Federico Arbos (Editora Nacional): "... Así pues, los musulmanes establecieron (después de la conquista de Damasco en 636) una mezquita en la mitad arrebatada por las armas, quedando la otra parte respetada como iglesia (habla de la basilica de San Juan Bautista de Damasco). Y cuando Al-Walíd ibn Al-Mâlik ibn Marwân (califa omeya de Damasco entre 705 y 715) decidió ensanchar la mezquita, solicitó a los cristianos que le vendiesen su templo a cambio de una compensacion que ellos mismo estipulasen, pero COMO REHUSARON, SE LA ARRANCÓ POR LA FUERZA (...) y enpuñó la piqueta y se puso a derribarla por sí mismo, a la vista de lo cual los musulmanes lo imitaron, y quiso *Al- lâh* de este modo desmentir las falsas pretensiones de los cristianos...".

Un abazo,

J. Raimon Sastre Parre

Asunto: Re: [MundoMedieval] Herejias

Fecha: 22 de Septiembre, 2003

Autor: Lamalif

En respuesta a: Mensaje 5850 (escrito por J. Raimon Sastre Parres)

Hola amigos:

Desconocía que en la Mezquita de los Omeyas estuviera enterrado Zacarías. Muy cerca del mihrab si que hay un "mausoleo" donde se encentra la cabeza de Juan el Bautista (a ver si encuentro unas

diapositivas que hice de la misma en los años 80 y os la puedo mandar, junto con las de las tumbas de Salah ed-Din y las de Ibn Arabi).

Una web donde se aprecia la distribución de dicha mequita y algunas fotos:http://almashriq.hiof.no/syria/900/910/919/damas/ummayad_mosque/9810/history.html

Lamalif

Asunto: [MundoMedieval] Tema del mes: las herejías en la Edad Media y su represión. Sectas y herejías en el Islam: los septimanos y sus sectas.

Fecha: Lunes, 22 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Hola de nuevo, siempre apreciados compañeros y compañeras de nuestra querida Lista:

Los adversarios del ismailismo o "septimanismo" (del árabe "ismâ'iliyya" o "sab'iyya"), cuyo séptimo y último "imâm" fue Muhâmmad ibn Ismâ'il, nieto de Ya'far as-Sadîq, el sabio recopilador de "hadices" de Medina, suelen llamar "gulât" (del árabe "gâlî", el que exagera) a todas las sectas de la "shî'a 'Alî" (partido de 'Âlî) que, yendo más allá de la posición de los duodecimanos, llegaban a divinizar a los "imâmes" y a su progenitor, el mencionado 'Âlî, exageración manifiesta o "guluww". Según mis referencias, también se les daba los nombres de "bâtimîes" (de "bâtin", interior o esotérico) y de "ta'limîes" (de "ta'lîm", enseñanza) ya que subordinaban todos los criterios de verdad a la fe ciega y a la enseñanza de autoridades infalibles, pretendiendo que la letra del Corán y de la "sharî'a" era como la cáscara de un fruto bajo la que se oculta el sentido interno.

El cadí Nu'mân (fallecido hacia el año 974) es el jurista más conspicuo de los septimanos y el organizador del sistema doctrinal de los fatimíes, que conquistaron hacia 909 el Magreb con el apoyo de los beréberes Ketamâ, enemigos de los beréberes jarichíes de Tialet/Tahert y Sichilmasa, y de los sunnitas de Ifriqiyya (Tunisia). Como antes (740-741) los beréberes, sojuzgados por los árabes mandados por los califas omeyas de Damasco, sucumbieron a los propagandistas del movimiento jarichí, los Ketama a su vez se dejaron ganar a las tesis de los propagandistas septimanos (o "dâ'î", "el que llama a la verdadera fe"), enemigos de los Abasíes de Bagdad y sus "representantes", los Aglabíes. Los fatimíes fijaron su sede en Mahdiyya (Tunisia), para luego apoderarse de Egipto (969), convirtiendo El Cairo en su nueva capital, rival de Bagdad y de Córdoba, capitales del Islam sunnita. El cadí Nu'mân no escribía nunca sin consultar primero al "imâm del tiempo" (u "imâm oculto", que volverá a aparecer como "Mahdî", "el bien guiado", una especie de Mesías, al final de los tiempos), Muhâmmad ibn Ismâ'il.

Sin contar con el episodio de los temidos qármatas, septimanos extremistas, que saquearon la Meca, masacraron sus habitantes y robaron la piedra negra (siglo X), poco duró la unidad en el campo fatimí. Además de sus extravagancias y excesos (persecución de los coptos, de los sunnitas y demás chiítas, destrucción de la santa basílica de la Resurrección y Santo Sepulcro de Jerusalén, etc.), Al-Hâkim, sexto califa fatimí de El Cairo (murió en 1021), se proclamó "morada de

Al- lâh”, convirtiéndose así en un auténtico “imâm”. De allí nació el movimiento druso (de ad-Darazî, uno de los autores de la doctrina que “divinizaba” a Al-Hâkim, “al-Machnûn”, “el Loco”, para el resto de los musulmanes). Según los drusos, que se llaman a sí mismos “al-muwahhidûn”, los “unitarios” (o “almohades”, a no confundir con “nuestros” Almohades), Al-Hâkim, cuya forma humana no era más que el “velo de su divinidad” desapareció misteriosamente. Su desaparición temporal fue sólo una prueba para distinguir los verdaderos creyentes de los falsos. Si hay algún druso en la Lista, que confirme lo que acabo de decir, sin ánimo de ofender a nadie, claro está. Hay que recurrir a la “taqiyya” (disimulo) ante los demás musulmanes o “enemigos” (fe de boca y fe de corazón).

La “ortodoxia” de los fatimíes se restableció después de la muerte (“desaparición misteriosa” para los drusos), de Al-Hâkim. Se volvió a construir la basílica del Santo Sepulcro y se respetó a los peregrinos cristianos, pero en Occidente, guardará siempre este mal recuerdo de aquel triste y grave suceso... uno de los motivos de la primera cruzada. Más grave que la escisión de los drusos de la “sab'iyya” o “ismâ'iliyya”, fue el nacimiento de otra secta, la de los temibles “hashishin” (los “Asesinos”) de Al-Hasan ibn Sabbâh ar-Râzî. A la muerte del califa Al-Mustansir (1094), ibn Sabbâh se declaró a favor de la sucesión de Nizâr, hijo de Al-Mustansir, ejecutado, con su hijo, por su hermano Al-Musta'îfî. El nieto de Nizâr fue llevado a Alamût, donde fue educado por Al-Hasan ibn Sabbâh. Son conocidos estos “nizâríes”, “hashishíes” o “fidâ'î”, los que se sacrifican, por los asesinatos selectivos que cometieron a sus enemigos sunnitas o chiítas (para ellos, “malos musulmanes”). Muchas leyendas envuelven a esta temible secta. Hoy en día, los “nizâríes” (los Qâsim-shâhíes) son los pacíficos súbditos del Aga Khan.

Bueno, mañana más, “inshâa'-l- lâh”

J. Raimon.

Asunto: [MundoMedieval] Sufismo

Fecha: Lunes, 22 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Estimados contertulios, esperando no ser un plomo, intentaré contar algo del sufismo. Para mí, un humilde estudioso del Islam en sus temas históricos, el sufismo es (perdón Lamalif y Raymon por lo que voy a decir) el equivalente al misticismo de nuestros grandes místicos cristianos. San Juan de la Cruz e Ibn al-arabi fueron nuestros místicos, cada uno según sus creencias.

Según Djamchid Mortazavi, decano de la universidad de Tabriz, el sufismo "Ha permitido la más altas manifestaciones de lo absoluto"; me encanta esta frase.

El sufismo es una corriente de pensamiento que es el resultado doctrinal de varias corrientes de pensamiento en Irán y Mesopotamia, teniendo al Islam como base. Entre estas corrientes, según Mortazavi figuran el misticismo hindú, el gnosticismo...el cristianismo y algo de zoroastro, pero otros doctores dicen que el sufismo es "Un pensamiento y una forma de vivir propios solo del Islam, y según sus principios. Doctores tiene....

Entrando en la dura etimología. que me encanta y tengo miedo. la palabra sufi viene *(In sha al-*

lah) de: "surf=lana, safa= pureza, y suffa= banco de la mezquita donde el Profeta predicaba....

En su primera época, los sufíes eran derviches y jeques que vivían en los desiertos para más fácilmente encontrarse con Dios, ellos no querían ser maestros espirituales, sino que "*Consideraban que un buen musulmán, no había que parecerlo y solo conformarse con la charia.*

Su vida era austera, de ascetas, ayunando durante semanas según sus votos de pobreza, o por esto último ya que al no tener nada que comer se conformaban con lo que les daban o recolectaban; precioso.

No querían ser maestros espirituales, pero como su santidad trascendía, venían gentes a pedir consejo y bendiciones, por lo que los auténticos sufíes se indignaban pues querían dedicarse solo a lo místico.....excepto los que se aprovecharon para ser líderes.

Después, muchos de los sufíes se juntan para vivir en común, o con sus discípulos en las ***janaqah***, una especie de caravansares capaz de alojar a centenares, que estaban bajo la responsabilidad de un jeque. ¿Os suena todo lo dicho, verdad?. ¡es increíble lo poco que separa (bajo mi punto de vista) a estas dos religiones del libro!

Y ya están en conventos o monasterios, perdón en *janaqah*, donde la vida es más fácil, y donde más tarde pueden practicar el ***sama***, es decir, el canto u la danza mística. Entonces el poder de ellos empezó, (poder con letra pequeña), pues tuvieron mucha influencia sobre los gobiernos, (los reyes iraníes de la dinastía sefevi, o safevi se consideraban descendientes de del jeque sufí Safí al-din Ardabili, y por ello, estos reyes se autonombraron "***Gran Sufí***". también, como todos conocéis los famosos jenízaros turcos, guerreros sobrios y alimentados con aquella famosa sopa, pues se consideraban de la escuela bektachi de Hayi bektach Vali. Por supuesto los ascetas de los desiertos no estaban conformes con estas maneras de sentir el Islam pues sabían que gente viviendo en las *janaqah* tan cómodos, provocarían la decadencia en esta forma de pensamiento. ¿Os canso?, pues atender.

Una *sayyda*, una *ímbra*, una mujer llamada Rabia fue de las primeras en hablar del amor divino. Esta mujer sufí afirmaba que Dios se encuentra en todas partes. (¿Os suena esto en otra mujer mística?). un día decidió hacer la peregrinación a la Meca, pero pensándolo bien, dijo: "***¡ Oh Dios mío!.Allí donde quiero ir hacia tí, solo hay una piedra. Tú estas donde yo estoy, lo que necesito es contemplarte, es preciso pues que estés aquí***". Perdonad lo plomo que a veces soy, pero ¿No os suena esto?.

Algunas disquisiciones sobre el sufismo, tomadas de los grandes autores. *Los sufíes creen que el Islam es la mejor de las religiones, pero jamas han negado que las otras sean santas. Pues como Dios esta en todas partes, y es la causa de todas las cosas, no puede limitarse a una religión o creencia, al contrario todas las religiones son semejantes, solo varia el color, la apariencia.*

Por todo ello, un verdadero místico nunca puede ser un fanático (véase santo Domingo de Guzmán, admito críticas duras), y piensan que en cada idea existe algo de verdad, la verdad absoluta solo es Dios, y las cosas de la creación, unitariamente tienen errores, pero el mundo, la creación, considerado de forma, absoluta es una perfección.

Afirman que al conocimiento místico se llega por la iluminación y la inspiración per mañana con el permiso de Hilario seguiré un poquito más.

baraka al-lahu ma´akum

Juan José

Asunto: [MundoMedieval] Insistiendo sobre lo de la Mezquita de los Omeyas

Fecha: Lunes, 22 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Como decía hace un rato, una *sayydat*, una *ímbra*, una mujer sufí llamada Rabia fue de las primeras en hablar del amor divino. Esta mujer sufí afirmaba que Dios se encuentra en todas

partes. (¿Os suena esto en otra mujer mística?). un día decidió hacer la peregrinación a la Meca, pero pensándolo bien, dijo: " ¡ Oh Dios mío!.Allí donde quiero ir hacia ti, solo hay una piedra. Tú estas donde yo estoy, lo que necesito es contemplarte, es preciso pues que estés aquí". ¿No os suena esto?.

Bien, tras la repetición de lo dicho anteriormente, sobre la señora sufi, parece ser que dicha *sayydat* llamada Rabia (por cierto, ¿este nombre que quiere decir, no será la cuarta). Cito a Ibn Battuta. "Enterrada en Jerusalem, en el valle de Yahannam, (valle del infierno) situado al este de la ciudad, cerca de un altozano donde existe una edificación desde donde se asegura que Jesús ascendió a los cielos esta la tumba de Rabia al-badawiyya (la beduina)", y en el hondo del valle existe una iglesia que los cristianos aprecian mucho, afirmando es el sepulcro de María, y otra muy ensalzada a donde peregrinan y sobre la cual mientes pretendiendo que es el sepulcro de Jesús"

Respecto a lo que decía sobre **la no** destrucción total de la basílica de Damasco, y como ha habido algo de discursión, cito literalmente a Ibn Battuta: "Esta mezquita cuenta con tres alminares, uno al este, construido por los cristianos, con la puerta en el interior de la Mezquita y en cuya parte baja.....El segundo alminar esta al oeste, también edificado por los cristianos, y el tercero al norte edificado por los musulmanes. actuan en esta mezquita setenta almuedano. **En el centro de la mezquita se halla el sepulcro de Zacarías sobre el que hay un ataúd situado en oblicuo entre dos columnas, revestido con un lienzo de seda negra bordada en que se puede leer en blanco. "Zacarías, te damos la buena nueva de que te nacera un hijo que se llamará Juan".**

Supongo que con esto, quedará claro Al haqqy ma'ay
ma'a as-salama
Juan José

Asunto: [MundoMedieval] Tema del mes: Herejías y represión en la Edad Media. Ascetismo, misticismo, sufismo y herejía en el Islam.

Fecha: Martes, 23 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Buenos días, de nuevo, siempre respetados y apreciados compañeros y compañeras de la Lista:

Si pretender aburrirlos, al filo de lo que nos viene exponiendo Juanjo Valle sobre el ascetismo y misticismo en el Islam y el sufismo ("tasawwuf"), querría aportar también mi pequeña contribución referente al tema de este mes sobre las herejías y su represión durante la Edad Media, relativo al Islam. Como veis, me centro en este religión, pues otros se encargan de analizar lo mismo en la Cristiandad. En cuanto al sepulcro de san Zacarías, padre de san Juan Bautista, creo (no es más que una suposición) que el gran viajero tangerino Ibn Battuta cometió un "lapsus calami", ya que en su visita por tierras sirias, estando en Damasco, el Papa Juan Pablo II, invitado a visitar la gran mezquita de la antigua capital de los Omeyas (antigua basílica bizantina de San Juan Bautista, destruida por Al-Walīd ibn Al-Mālik ibn Marwān, menos un campanario, com bien dices, amigo Juanjo), "meditó" contemplando la reliquia conteniendo la (supuesta) cabeza del Precursor y primo de Jesucristo. No se dice absolutamente nada sobre la tumba de Zacarías durante su visita por la mezquita.

Duró poco más de dos siglos la elaboración del "dogma" (o "doctrina") definitivo de lo que entendemos hoy en día por Islam

sunnita, que va desde la muerte de Mahoma en 632, la fijación del texto escrito definitivo del Corán (texto de 'Uçmân), la recopilación y de los "hadices" (tradición oral: dichos y hechos supuesamente "verídicos" atribuidos principalmente al Mensajero, que evidentemente no se hallan en el Libro, y aparición del "ilm al-hadit" o ciencia de los hadices en Medina, Basra/Basora y Kûfa; para los chiítas, será el "ilm al-ajbâr", aplicado a los dichos y hechos de 'Alî) y la biografía "oficial" del "Rasûl Al- lâh" ("Mensajero de Alá") o "Sirat", la puesta en escrito de los mismos y de ésta, y la creación de las Cuatro Escuelas Jurídicas "ortodoxas" sunnitas (hanafí, malikí, shafií y hanbalí), que fijaron por escrito la "sharî'a" (la "Ley", a la vez religiosa, civil y penal), hasta el califato abasí y bagdadí de Al-Mutawakkil (843-861).

Para el Islam sunnita "oficial", consolidado una vez por todas, como acabamos de ver, bajo el reinado de Al-Mutawakkil, en su forma hanbalí (en Al-Ándalus, pasó lo mismo con los emires omeyas independientes, 'Abd-er-Rahmân II y Muhâmmad, pero con el malikismo como fuente de interpretación de la "sharî'a"), el ascetismo y/o misticismo y su organización jerárquica posterior en poderosas e influyentes cofradías (las "tarîqas" y "zâwiyyas") no gozó de mucha simpatía o de respaldo oficial hasta la segunda mitad del siglo XI, debido a la oposición de muchos "doctores de la Ley": los alfaquíes y ulemas, y los cadíes (jueces). Su aceptación plena se debe a la ingente labor filosófico-teológico-ascético-mística de Al-Gazzâlî (Algazel, muerto en 1111) contenido en su "Tahâfut al-falâsifa" (o "Destructio philosophorum" en su traducción latina) y en su "Munqîd min al-dalâl" ("El que salva del error", libro autobiográfico comparable a "Las Confesiones" de san Agustín). Las tradiciones tendientes a hacer de Mahoma (y también de 'Alî para los chiítas, con matizaciones entre duodecimanos y septimanos y sus descendientes los "imâmes"), el prototipo de "hombre perfecto, impecable e infalible" (concepto de "isma"), cabeza y rey de los amigos íntimos de Alá ("amîr awliyâ' Al- lâh") al que hay que imitar e interiorizar, siguieron paralelamente las de la elaboración del "dogma" y su choque con los consabidos doctores.

Una gran persecución tuvo lugar en Bagdad en el primer tercio del siglo IX de nuestra era. Los sufíes exponían el ideal de la vida religiosa como algo que difería bastante del formalismo externo del Islam (meras apariencias sensibles y muy inferior a la religión, a la fe que se expresa en el corazón, el "aqd bi-'l-qalb" del "muchdid" Abû Hanîfa) y adoptando muchas veces métodos, usos y aun vestidos tan parecidos a los de los anacoretas, ermitaños, cenobitas y otros "solitarios del desierto" cristianos con su "filocalía", que poblaron las zonas desoladas de Siria y Egipto a partir de San Antonio y de San Pablo de Tebas (siglo IV), se atrajeron las iras de alfaquíes y ulemas, sobre todo de las escuelas hanbalí y malikí. Ya desde el principio se acusaba a los ascetas, místicos y sufíes de ser sospechosos en la fe y se les clasificaba entre los "zindîq", lo que corresponde más o menos a nuestro concepto de hereje, y eran objeto de burlas y de sarcasmos. Para alfaquíes y ulemas, el amor de Al- lâh sólo consistía en adorarlo y obedecerle según las normas de la "sharî'a", pues al mismísimo Mahoma no se le había dado comunicar directamente con Dios, y había recibido el Corán mediante un ángel.

A este propósito, el gran místico y asceta Al-Yunayd (muerto en 911) decía que nadie podía jactarse de haber llegado a la Verdad sin haber sido tratado de hereje por mil amigos. En 922, la "mihna" (prueba, Inquisición islámica) mandó decapitar y sus cenizas esparcidas al viento bagdadí, después de flagelación y mutilación de manos y pies

(nuestra Inquisición medieval cristiana no se inventó nada, como veis; en el siglo IX, el Papa aún reprobaba y condenaba la tortura como contrario al espíritu y la letra de los Evangelios) a uno de los ascetas, místicos y sufíes más conspicuos y venerados del Islam sunnita: Husayn ibn Mansûr, más conocido por el sobrenombre de Al-Hal' lâdj ("el Cardador"). En su unión mística con Al' lâh, en sus éxtasis, llegó a afirmar: "anâ-'l-Haqq!", "¡Soy la Verdad (creadora)!" Considerando esta afirmación como si Al-Hal' lâdj hubiese reivindicado para sí la esencia divina, blasfemia intolerable, la "mihna" so sentenció a muerte de la manera descrita "ut supra".

En Al-Ándalus, el progreso del ascetismo y misticismo conoció un retroceso y una fuerte persecución con la llegada de los Almorávides (1086), fervientes defensores hasta el fanatismo del malikismo y de la interpretación literal del Corán. La grandiosa obra de Algazel fue quemada en público en Córdoba. Con los Almohades de Ibn Tumart, "al-Mahdí (el "buen guiado por Al' lâh) y su sucesor 'Abd al-Mumîn, enemigos del literacismo y "antropomofismo" burdos de los Almorávides, el sufismo triunfó definitivamente en tierras andalusíes y magribíes. Ibn 'Arabî es nuestro gran maestro sufí andalusí. Juanjo nos hablará de él con más detalles. Hoy en día, la obra de Algazel sigue prohibida en Arabia Saudita y las "tarîqas" y "zâwiyyas" rigurosamente prohibidas.

¡Un abrazo, compañeros y compañeras!

J. Raimon Sastre Parres

Fecha: Martes, 23 de Septiembre, 2003

Autor: **POTRANK**

se puede hablar de los hachichinos como secta o herejía del islam ?

Asunto: **Re: [MundoMedieval]: Bibliografía sobre el Islam marroquí**

Fecha: Martes, 23 de Septiembre, 2003

Autor: **Julio López**

Curioseando en Libros Reyes: <http://www.librosreyes.com/>
encontré una interesante bibliografía sobre el Islam marroquí. Esta es:

La Intervención de los Benimerines en la Península Ibérica de Miguel Angel Manzano Rodríguez

Historia política del Imperio Almohade de Ambrosio Huici Miranda (2 tomos)

Los Almorávides de Benito Bosch Vila

Me interesaría adquirirlos pero me gustaría saber la opinión de los demás participantes. Por si acaso.

Asunto: Re: [MundoMedieval] Tema del mes: Herejías y represión en la Edad Media. Ascetismo, misticismo, sufismo y herejía en el Islam.

Fecha: Miércoles, 24 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Según el Islam mayoritario (sunnita), los chiítas ya son "herejes" por la exagerada equiparación que hacen de ' Alî, el cuarto califa "rashîd" (657-661), siempre según los sunnitas, y sus descendientes (los "imâmes") con el mismísimo Mahoma (impecabilidad, infalibilidad, hombre más santo que jamás haya existido y que existirá, etc., concepto de "isma"). Los chiítas duodecimanos, los de Irán e Irak (que afirman que su duodécimo "imâm" es el "imâm oculto", que un día aparecerá como "Mahdî", una especie de mesías chiíta) consideran que los chiítas septimanos, los fatimitas (lo mismo, pero con su séptimo "imâm") son unos disidentes (o sea, unos herejes). La secta de Al-Hasan ibn Sabbân ar-Râzî, que conoció al gran Algazel, los "hashishî o "fidâ' i" ("los que se sacrifican", es esto se parecían a los primeros jarichíes y a los actuales "Kamikaze" del Hizbol- lâh, chiítas duodecimanos, del Hamas o los de "Al-Qâida", estos últimos sunnitas) es a su vez una escisión del chiísmo septimano fatimita... Es una secta que proviene de otra, la cual a su vez de otra, siempre según el Islam sunnita. luego son "herejes", creo yo.

Un abrazo,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: Re: [MundoMedieval]: Bibliografía sobre el Islam marroquí

Fecha: Miércoles, 24 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Hola, Julio:

Según parece, nuestros fervientes "elches" y su ardientes partidarios (lo digo si ánimo de ofender a nadie, ¡es broma!), dan su "nihil obstat" e "imprimatur" al profesor Huici Miranda. Según ellos, no pertenece a estos arabistas y/o "orientalistas manipuladores" y con poco rigor histórico. ¿Lo serán Juan Vernet o Maxime Rodinson, autores de sendas biografías de Mahoma? En cuanto a los demás autores que citas, ¿quién sabe? Como dicen los arabófonos (musulmanes o cristianos) "Al- lâh a' lam" ("Dios sabe más y mejor..."). Hay un pequeño error, el autor de "Los Almorávides", es JACINTO (y no Benito) Bosch Vila.

Un cordial saludo, compañero
J. Raimon Sastre Parres

Asunto: RE: [MundoMedieval]: Bibliografía sobre el Islam mar roquí

Fecha: Miércoles, 24 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Julio, aprovechando la ocasión, existe también un gran libro sobre la época de los almorávides en España, y su relación con Saladino y otros y describe muy bien la muerte de Taxufin, el último emperador almorávide de Marrakech. Describe los hechos reales del gran intento de apoderarse del Magreb del último descendiente de Yusuf ben Taxufin, el gran conquistador almorávide, . Este intento parece un calco de las hazañas de los barquidas de Túnez, e incluso el mayor de sus héroes llamado Yahya ben Ganya al-Mayurqy, se le denomina en Túnez y otras partes de Argelia como el "Aníbal de Mallorca". pues su lucha duró cincuenta y seis años, y como sabemos la 2ª guerra púnica solo 17. Y además, existe en música maluf en Túnez, una balada dedicada a este héroe.

El autor tardo en investigar esto, cerca de 9 años, y es una gran obra, se llama "Al-Mayurqy", viene con fotos y copias de documentos de la época, y puedes enterarte algo de él, en <http://www.edicionesapostrofe.com>

Tras esta propaganda, nada más que una pregunta al mudiru, (al director) Hilario= ¿se puede hacer lo que he hecho?. En caso negativo, no mandarlo. gracias

Baraka al-lahu ma´akum

Juan Jose

Asunto: [MundoMedieval] Herejías y sectas en el Islam: el mesianismo o mahdismo.

Fecha: Jueves, 25 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

As-salâmu ‘alaykum kul- lukum, yâ asdiqâ qalbiyy! / (Que) la paz (esté) con (sobre) vosotros, todos vosotros, oh amigos de mi corazón...

Después de tan apasionado saludo, un tanto vehemente pero no menos sincero, quiero entreteneros hoy con del mesianismo o "mahdismo" en el Islam, que en el Edad Media dio origen también, como en el judaísmo y el cristianismo, a un sin fin de sectas.

Es bien sabido que en este bajo mundo de maldad y de iniquidad ("dunya", en árabe), "valle de lágrimas" para los cristianos, las cosas no son en absoluto de color de rosa. En tiempo de crisis y de calamidades, los israelitas ponían todas sus esperanzas en la venida de un Mesías ("el Ungido de Dios") que les salvase de las mismas aplastando a todos los adversarios y enemigos de Dios y de su Pueblo Elegido. Los Evangelios canónicos nos dicen que podría tratarse de un Elías "redivivus", el gran profeta y taumaturgo del Antiguo Testamento, azote de reyes malvados e idólatras "repugnantes", que desapareció misteriosamente y que debía volver para restablecer definitivamente el esplendor de Israel y de su Dios. Hubo muchos antes de que Adriano borrara Israel del mapa político de Oriente Próximo en el año 132 de nuestra era y destruyese completamente Jerusalén ("Bet ha-Maqdah" o "Casa del Santuario" en hebreo). Hasta le cambió de nombre: Ælia

Capitolina y mandó construir un templo a Zeus Altísimo, que nuestro gran emperador hispano-romano consideraba el equivalente al El 'Elyôn (la preposición "alá", "sobre", "en lo alto de", que encontramos en "alaykum", por ejemplo, es la misma que en hebreo), el Dios Altísimo o Excelso de los judíos, en el emplazamiento del ya mencionado "Bet ha-Maqdash". Hubo nuevos movimientos mesiánicos judíos durante nuestro Medioevo, pero nos centraremos en los de origen musulmán.

Después de la muerte de Mahoma (632) y de la terrible "fitna" ocasionada a raíz del asesinato de 'Uçmân (656), el tercer califa considerado "ortodoxo" (o "bien guiado") por los futuros sunnitas, el pueblo llano, de origen árabe primero y rápidamente no árabe, ganado "nolens volens" a la nueva religión, siempre víctima de las ambiciones y de las guerras de los poderosos de este mundo, principalmente de los Omeyas de Damasco, empezó a elaborar una teoría sobre un mesías musulmán: el "Mahdî", el "guiado por Al- lâh". Ya que la "Ley de Al- lâh" (la "Sharî'a") contenida en el Corán y conocida por el vulgo gracias a las recitaciones de los "qurrâ", y luego desarrollada y ampliada por Abû Hanîfa, Mâlik ibn Anas, Ash-Shafi'î e Ibn Hanbal fundadores respectivos de las cuatro escuelas jurídicas del Islam sunnita (segunda mitad del siglo VIII y primera mitad del IX, siempre de nuestra era), sufría gravísimos detrimentos y violaciones flagrantes en su aplicación, necesario era que fuese completamente restituida y aplicada en la época de felicidad, de paz y de justicia plenas del futuro "Mahdî", el Mesías del fin de los tiempos que, como en el caso de los judíos, aplastaría a todos los adversarios y enemigos de Dios y de la "umma".

Vimos que los chiítas creen que el auténtico "Mahdî" es el "imâm oculto" (el séptimo para los chiítas septimanos y el duodécimo para los duodecimanos, todos legítimos descendientes y sucesores de 'Alî), el cual, como en el caso de Elías, desapareció misteriosamente de la vista de los hombres pero que volverá para inaugurar una era de paz, de justicia y de felicidad. Para los sunnitas, "Mahdî" puede significar también la aparición de un rey especialmente favorecido por Al- lâh y restaurador del Islam. Es según esta segunda acepción del término que apareció el "Mahdî" que nos interesa aquí, Ibn Tumart, el padre y fundador del poderoso movimiento político-religioso de los Almohades, enemigos mortales de los Almorávides, que constituyeron a partir de la tercera década del siglo XII, 'Abd al-Mu'mîn (1130-1163), sucesor de Ibn Tumart, el imperio más extenso situado al oeste y al sur del Mediterráneo, el "Imperio de los dos Continentes" (leer la excelente novela de Juan José Valle, "El Mallorquín").

Ibn Tumart, beréber de la tribu Masmuda, rival de la de los Sinhacha, la de los Almorávides, ancestros de los actuales tuaregs, en volviendo de sus viajes, estudios y meditaciones por tierras del "Mashriq" (situadas a levante del Mediterráneo, el "dâr al-Islâm de lengua y cultura árabe-musulmanas por excelencia y cuna de las mismas, con Damasco, Bagdad, Kûfa, Basra/Basora, La Meca y Medina como centros de primer orden), quiso reformar el Islam de las tierras del "Mâghrib", el poniente u occidental del "dâr al-Islam", de lengua beréber, foco de tensión permanente para la "ortodoxia" protosunnita y sunnita ya en tiempos de los califas omeyas de Damasco y el abasí de Bagdad, con los movimientos jarichí y chiíta septimano (o fatimita). Los Almorávides, musulmanes beréberes totalmente adictos a la rigidez de la escuela malikí y a la aplicación de sus enseñanzas religiosas, civiles y penales, adversarios de cualquier interpretación alegórica del Corán y,

por consiguiente, del ascetismo o misticismo tipo sufí (mandaron quemar la obra de Algazel), habían impuesto su interpretación de la “sharī’a” en el Magreb y en Al-Ándalus. Ibn Tumart, que según parece mandó traducir el Corán del árabe al tamazight (lengua beréber) y permitió que el “adân” (llamada a la oración) se hiciese también en esta lengua así como la instrucción dada al pueblo en las mezquitas, consideró que la interpretación literal del Corán conducía al antropomorfismo, ya que en él se dice que Dios tiene cara y manos, etc., y que eso era un grave atentado al concepto de “tawhîd” o unicidad de Dios.

Así pues, el mallorquín Muhâmmad ibn Sa’dûn, teólogo del movimiento almorávid, afirmaba, reforzando lo que acabamos de decir y comentando la frase “nada hay semejante a Al· lâh”, que lo concebía y lo aceptaba en cuanto a la Divinidad, pero en cuanto a su forma Al· lâh es como nosotros, porque se dice de Él, justamente, que tiene cara, manos. Había que aceptar eso sin preguntarse el por qué. Por estas razones, considerando “kâfir” (“infiel”) el movimiento de los Almorávides por tan blasfema afirmación, el de Ibn Tumart adoptó el nombre de “muwahhidûn” (Almohades), los unitarios, los defensores de la unicidad de Dios frente al antropomorfismo burdo defendido y propagado impíamente por los Almorávides entre magrebíes y andalusíes. Asimismo les reprochaba haber convertido las enseñanzas de Mâlik ibn Anas contenidas en el “Kitâb al-muwatta” (“Libro del camino allanado”) y comentadas por sus discípulos y por los de éstos (comentarios de comentarios) en otros tantos libros que distraían el estudio auténtico y profundo del Libro de los libros.

Dejando los muy lentos métodos propagandísticos y exhortativos, siguiendo en eso lo que dijo Algazel (“por el alfanje y la lanza Al· lâh logra lo que no puede hacer la razón apodíctica...”) al que admiraba, y cuya obra volvió a todas las buenas bibliotecas del Magrib y de Al-Ándalus, Ibn Tumart se proclamó “Mahdî”, en el sentido de restaurador del Islam auténtico, y empleó a profusión el “djhâd bi-’s-sayf” (esfuerzo que utiliza la espada) para combatir a sus adversarios. Tal extremismo lo llevó a no reconocer al caifa de Bagdad (“lugarteniente de Dios en la tierra”) como legítimo y único “amîr al-muminîn” (o “príncipe de los creyentes”), lo que no habían hecho nunca los Almorávides. En las leyendas monetales de las emisiones de los doble dinares áureos llevadas a cabo por ‘Abd al-Mumîn (las “doblas masmudinas”), junto a declaración de la unicidad de Al· lâh (“ortodoxas”), aparecerán las “heréticas” por inaceptables, mencionando al “Mahdî” Ibn Tumart: “El Mahdî es el imâm de la umma”, “El Mahdî es nuestro imâm”. La obra de Algazel volvió a estudiarse y el sufismo, en sus ramas espiritualista y popular, se desarrolló en Al-Ándalus y, sobre todo, en el Magreb, encuadrado en poderosas e influyentes “tarîqas” y “zâwiyyas” (cofradías).

Ma’a salâma Al· lâh, yâ asdiqâiyy / Con la paz de Dios,
oh amigos míos

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: RE: [MundoMedieval]: Bibliografía sobre el Islam mar roquí

Fecha: Jueves, 25 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

Apreciado Julio Lopez, los Almorávides de Bosch Vila es estupendo, es uno de mis libros preferidos, la de los Banu Marin los benimerines tambien es muy buena, aunque algo pesada, me gusta mucho más la de Ibn Idari al marrakusi, en su historia del Magreb, cuenta la humillacion para Sancho IV el Bravo que tuvo que entregar al sultan meriní una cantidad ingente de libros etc.etc. y de la otra lo mismo. Son (a mi entender) libros que no pueden faltar en la biblioteca de ningun arabista o estudioso de ello. En caso de que lo desees se te puede (podemos) aconsejar algunos más, como "El libro de las túnicas de seda recamadas", traducción de Huici Miranda, o "El libro de las banderas de los campeones", de Ibn said al-magribí o "hechos del Al-andalus", de Ibn Idari al-marrakusí. De Dozi "historia de los musulmanes en España", y de Don claudio "La España Musulmana", de Rubiera Mata , " Al-motamid de Sevilla, de Muñoz Molina "La córdoba de los Omeyas".

Pero no te pierdas las maravillosas y noveladas obras (para que se lean mejor) como "El puente de Alcántara" de Frank Baer, (preciosa y enseña mucho), "El Salón dorado " de Corral Lafuente, muy didactica, se dedica sobre todo a los Banu Hud de Zaragoza, "la judía de Toledo", bastante buena, pero (a mi entender) no tan didactica y buena como las anteriores y la posterior, que por supuesto es " Al-Mayurqy" de un tal Juan Jose Valle. En esta dedicada al personaje indicado el otro día, Yahya Ben Ganya al-mayurqy, vienen documentos auténticos y transcripciones de los cronistas almohades hablando de loa almorávides, pero sobre todo viene mucha poesía de aquella época, tanto en árabe, como su traducción al castellano. ¡Te gustará!, como te decía es de un tal Juan José Valle

ma'a as-salama

Juan José (Valle)

PD. ¡ RAyy ka Raymon!

Asunto: [MundoMedieval] "Rayyiy y" (mi opinión) **Re:** RE: [MundoMedieval]: Bibliografía sobre el Islam marroquí

Fecha: Viernes, 26 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Siempre respetados y apreciados Julio, Juanjo y demás compañeros y compañeras de nuestra querida Lista:

No tengo nada que objetar a la bibliografía propuesta por el amigo Juanjo. ¿Mi opinión ("rayyiy", de "rayy", opinión en árabe; en su PD Juanjo dice "rayyuk, Raimon", "tu opinión, Raimon")? Pues opino que no se trata en absoluto de arabistas u orientalistas manipuladores con poco rigor histórico, y cada uno es lo suficientemente inteligente para hacer una lectura crítica de las obras de los mismos y sacar sus conclusiones. Fallos e inexactidues los tenemos todos, claro está.

Ilâ-'l-liqâ / Hasta la vista ("hasta el encuentro")

J. Raimon

Asunto: [MundoMedieval] Sectas y herejía en el Islam medieval. Más sobre el mesianismo en el Islam. El Mahdismo almohade (fin)

Fecha: Viernes, 26 de Septiembre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Shalôm ha-Elôh 'alenû / Salâm al-Ilâh 'alaynâ / (Que la) Paz de(l) Dios (esté) con (sobre) nosotros, dicho respectivamente en hebreo, en árabe y en “cristiano” (“Al- lâh” es la contracción de *al*, el, la, los, las; y de *ilâh*, dios):

Como veis, el hebreo y el árabe son lenguas muy parejas... Volviendo un poco sobre lo dicho a propósito del *Mahdismo* o mesianismo en el Islam, concretamente sobre el *mahdismo* almohade, he de decir que para dirigir a su comunidad, reformada y purificada, según él, de la literalidad raquíica y empobrecedora de los Almorávides para con el Corán, que los condujo al antropomorfismo y de las rigideces de la Escuela Malikí, Muhâmmad ibn ‘Abd Al- lâh Ibn Tumart *Al-Mahdî* (1080-1130) había instituido un sistema polisindial formado por dos consejos, el de los *Diez* y el de los *Cincuenta*, para dar un carácter colegial a su administración. Su sucesor, ‘Abd al-Mu` mîn (1130-1163), el fundador del Imperio Almohade “de los dos Continentes”, rompiendo con las reglas colegiales instituidas por el *Mahdî* Ibn Tumart, había designado como sucesor a su hijo Abû Ya’qub Yûsuf (1163-1184) y éste a Abû Yusuf Ya’qub, *Al-Mansûr* (1184-1199), creando así otra dinastía, como hicieron los Omeyas, los Abasíes o los Almorávides. No es nada difícil imaginar que tal atropello a la voluntad de Ibn Tumart creó descontento entre los *shayj* (jeques, ancianos) descendientes de los miembros de los primeros consejos del tiempo del *Mahdî*. E inevitablemente nacieron las rivalidades y las disidencias entre los prohombres de este gran movimiento político-religioso

Después de un corto período de vejaciones y hasta de verdaderas persecuciones hacia los ulemas y alfaquíes malikíes, perseguidores a su vez durante el dominio almorávide de los sufíes y partidarios de Algazel, los judíos (huida de Maimónides) de y los mozárabes, que acabó con todo vestigio del otrora glorioso cristianismo en “Ifriqiyya” (norte y centro de Tunicia) y noreste de Argelia (la antigua Numidia, patria de san Agustín), la doctrina del Ibn Tumart *al-Mahdî* y de ‘Abd al-Mu`mîn fue perdiendo su rigidez e intolerancia, pues la brillantez y la molicie de la civilización de Al-Ándalus pronto les amansó. Señalemos que la revolución radical de Ibn Tumart y de ‘Abd al-Mu`mîn llevó a los Almohades a romper también brutalmente con el sistema monetario árabe-musulmán instituido por Mâlik ibn Marwân, califa omeya de Damasco entre 685 y 705 y creador de una moneda auténticamente musulmana, que imitaron Abasíes, Omeyas de Córdoba y Almorávides. Los Almohades encuñaron nuevos dinares áureos y dirhemes de plata con una talla que difería mucho de la de los dinares y dirhemes “de toda la vida”, con todos los trastornos que esa medida drástica ocasionó en los intercambios comerciales.

Vista la oposición cada vez más creciente de todos los descontentos

(como muchos shayjs/jeques almohades y sobre todo los Banû Ganiyya de Mallorca, representantes de la “ortodoxia” sunnita en Al-Ándalus y en el Magrib), Muhâmmad an-Nasir (1199-1214), el de Las Navas de Tolosa (1212), el hijo y sucesor del gran Abû Yusuf Ya’qub *al-Mansûr* (“el Victorioso”), tomó la decisión de repudiar la doctrina “herética” del Mahdî y reconocer al califa abasí de Bagdad como auténtico y único *amîr al-mu’minîn* (príncipe de los creyentes). En las inscripciones monetales de las prestigiosas doblas de oro (“masmudinas”), los dinares y dirhemes de plata que mandó emitir, se sustituyeron los lemas descaradamente propagandísticos y ofensivos para el resto de la *umma al-mu’minîn* por “heréticos”, que proclamaban ostentadamente que “El Mahdî es el imâm de la umma” y “El Mahdî es nuestro imâm” por los más aceptables y ortodoxos de “El Corán es la Palabra de Al- lâh” y “El Corán es nuestro imâm”. No le sirvió de mucho. Poco después de la gran batalla de Las Navas de Tolosa (1212), el vasto imperio que creó ‘Abd al Mu’min se desmoronó y cayeron definitivamente en manos cristianas Mallorca, Córdoba, Sevilla, Valencia.

El *Mahdismo* (chiíta o sunnita), como el Mesianismo en el Judaísmo y el Cristianismo, es la expresión de los anhelos del pueblo llano, frustrado por explotado, que veía que todo lo hermoso, lo justo y equitativo anunciado y proclamado por profetas y santos era tergiversado y violado por los “poderosos de este mundo”. En el imaginario musulmán sunnita, se anhela la “época de oro” de la Medina de Mahoma, así como la de los cuatro califas *rashidûn*, tan humildes, rectos y justos como lo fue Mahoma. Esperan la venida de un *Mahdî* que la restaure. Vendrá al final de los tiempos, pero mientras tanto puede aparecer otro *mahdî* que reforme el Islam, en su calidad de *muchaddid*, que equivale a renovador enviado por Al- lâh para reparar los daños sufridos por la religión. Es lo que pretendieron ser Ibn Tumart y otros. Están también los *awliyâ* legendarios (amigos íntimos de Al- lâh), como *Al-Jâdir* (“El Verde”). Se dice de él que es inmortal, que vive en Jerusalén (*Bayt al-Maqdâs* o *Al-Quds*, el *Bet ha-Miqdâsh* de los israelitas). Para los chiítas, en cambio, esta época de la Medina de los califas *rashidûn* no lo fue en absoluto ya que éstos pisotearon despiadadamente los derechos que tenía ‘Alî y sucesores (los “imâmes”) a suceder a Mahoma. El Mahdî auténtico chiíta, el séptimo o el duodécimo *imâm*, desaparecido misteriosamente de la vista de los mortales pero que vive aún, aparecerá él también al final de los tiempos para poner las cosas en su sitio.

Pues bien, compañeros/as y amigos/as, espero no haberos dado una paliza soporífera con este tema... Si es así, perdonadme. Como “errare humanum est, sed perseverare diabolicum”, ruego excuséis mis más que probables fallos e inexactitudes.

Bibliografía muy somera.

Lecturas mías que espero inteligentes y críticas de:

El Corán traducido al castellano (versión de Julio Cortés) y también al francés (versión de Édouard Montet).

Hadices considerados *sajj*, (fiabiles, dignos de toda confianza, auténticos) de Al-Bujarí, Al-Muslim e Ibn Hanbal (traducción francesa). No todos, evidentemente. Yo también escojo los que me interesan.

Biografías de *Mahoma* de Juan Vernet y Maxime Rodinson, respectivamente.

Sirat an-Nabiyy (o *Sirat Rasûl Al- lâh*), de Muhâmmad ibn Ishâq (traducción del árabe al francés).

I fondamenti dell'Islam. Un'introduzione a partire dalla fonte: Il Corano, de Adel Theodor Khoury.

La civilización árabe en España, de E. Lévi-Provençal.

La civilización hispano-árabe, de Titus Burckhardt.

El harén político. El Profeta y las mujeres, de Fátima Mernissi.

La religiosidad musulmana, de Félix M. Pareja.

Al-Mayurqiyy / El Mallorquín, de Juan José Valle.

Lliures, sous i diners. Del Cèsar August a la Gloriosa..., de J. Raimon Sastre i Parres, un humilde servidor.

Un abrazo,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: [MundoMedieval] **Re:** TEMA DEL MES. LAS HEREJIAS EN LA EDAD MEDIA Y SU REPRESI

Fecha: 27 de Septiembre, 2003

Autor: Carlos C

Antes que nada voy a pedir disculpas por si mi pregunta suena demasiado tonta. Puesto que desconozco la historia árabe anterior al surgimiento del islam y

leyendo las exquisitas narraciones del amigo Raimon me surge el interrogante sobre este párrafo:

la conversión en masa al Islam de sus moradores idólatras recalcitrantes y la transformación de la Ka'ba en el santuario de los santuarios de la nueva religión.

Lo que me gustaría saber es acerca de las religiones paganas anteriores a esa conversión en masa. A que dioses rendían culto esos árabes politeístas como tu les llamas.

Saludos

Asunto: [MundoMedieval] Herejías y sectas en la Edad Media y su represión. Herejías y sectas en el Judaísmo: el Caraísmo

Fecha: Lunes, 29 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Shalôm ha-Elôh 'alejem / Salâm a-llâh 'alaykum //(Que la) Paz de(l) Dios (esté) con (sobre) vosotros:

Se acaba el mes de septiembre, principio de la "primavera d'hivern" ("primavera de invierno) para los valencianos y, con él, se agota el plazo acordado por Hilario para abordar el variopinto tema de las herejías, sectas y la represión de las mismas durante la Edad Media. Como colofón a tan apasionante y polémico tema, querría hablaros hoy de las sectas y "herejías" (según se mire) en el Judaísmo, que las hubo, si bien no tan "aparatosas" como las que desgarraron el Cristianismo y el Islam, "hijas" espirituales de la religión de Israel (¿herejías o sectas de ésta?).

Una vez destruido el Templo de Jerusalén ("Bet ha-Miqdâsh" o "Morada de la Santidad"), centro neurálgico y corazón de Israel, por las legiones romanas en el año 70 de nuestra era, las dos escuelas principales del pensamiento judío (saducea y farisea) se separaron aún más. La escuela saducea (de Sadok, sumo sacerdote de las Doce Tribus de Jacob en el época de David y Salomón) representaba la tendencia "conservadora", "literalista", cuya única fuente de conocimiento acerca de Dios y su Revelación eran las Santas Escrituras, sobre todo la Torá (el Pentateuco), fuente principal de conocimiento sobre "Ha-Elôh", "Ha-Shem" o "Adonai" ("El Dios", "El Nombre" o "El Señor", pues los judíos piadosos no pronuncian nunca el sagrado tetragrama YHWH) y su Revelación. Los fariseos, en cambio, al lado de las Escrituras reveladas, aceptaban otra fuente de conocimiento: la gran Tradición oral, nacida según ellos con Moisés en el monte Sinaí para dilucidar las partes oscuras del texto revelado, recopilada y puesta por escrito por los "Padres". Fue el origen de la parte más antigua y venerable del Talmud, la "Misnah". Es más o menos el equivalente a la recopilación y colecciones de "hadices sajj" (dichos y hechos atribuidos a Mahoma, considerados auténticos y que no se hallan en el Corán) de la tradición musulmana o "Sunna an-Nabî" o "Sunna Rasûl Al- lâh", "tradición del Profeta o Enviado de Alá). Si me puede permitir la comparación, los saduceos eran una especie de "protestantes" del Judaísmo. Martín Lutero y Juan Calvino recogerán su "Sola Scriptura" para oponerse a la Tradición católica romana y ortodoxa bizantina.

A parte de la Mishnah, cuya redacción definitiva se sitúa hacia el 200 de nuestra era, se elaboraron otros libros que eran comentarios de los comentarios de la Torá y la Misnah: la “Guemara”, que es propiamente dicho el Talmud que conocemos hoy en día. Hubo dos: el Talmud de Jerusalén y el de Babilonia (siglos VI y VII, cuando nació Mahoma). Con la elaboración de la Mishnah, todas las demás tendencias y escuelas del judaísmo anterior a la destrucción del segundo Templo fueron tachadas de heréticas, entre las cuales se encuentra el protocristianismo de los partidarios de Jácobo, el “hermano del Señor”, radicalmente opuestos a las enseñanzas de san Pablo de Tarso. Los cristianos, de “Jacobo” o de “Pablo” serán unos “minîm”, unos herejes, así como los sucesores de los saduceos y los samaritanos, a los ojos de los sucesores de los fariseos, los rabinos. Ibn Jaldûn, el gran historiador andalusino-magrebí, padre de la sociología, afirmaba que muchos clanes y tribus beréberes que se opusieron ferozmente a la conquista árabe-musulmana eran “judías” o “judaizaban”. Me cuesta creer que profesasen un judaísmo mishnaico-rabínico-talmúdico, muy riguroso en cuanto a la definición de quién es verdaderamente israelita. Me inclino más a pensar que habrían conocido la predicación de grupos opuestos al judaísmo rabínico aún en ciernes en las grandes metrópolis, de tendencia más bien saducea. Aplico lo mismo a los pobres árabes judaizantes de Medina, en tiempos de Mahoma, como los Banû Qurayza. Los “judíos” abisinios (o “falashas”, ellos prefieren llamarse “Bet Israel”, “Casa de Israel”) desconocen totalmente el Talmud y los rabinos.

El “corpus” de creencias de muchos de estos judíos no rabínicos, herederos de los saduceos y por consiguiente opuestos a la Tradición oral puesta por escrito por los rabinos que los consideran “minîm” (“herejes”), tomó forma gracias al iraquí ‘Anan ben David entre los años 754 y 775 (reinado del califa abasí Al-Mansûr, el fundador de Bagdad), el Martín Lutero o Juan Calvino del Judaísmo, que aconsejaba estudiar la Torá, los Escritos y los Profetas a fondo (el “Sola Scriptura” de Lutero). Hacia el año 840, su discípulo el iraní Benyamîn an-Nahawandî hizo que se adoptase el nombre de “bene Miqrâ” (“hijos de las Escrituras”) o “qeraîm” (o “caraítas”, los que leen). Un buen caraíta es el que estudia las Escrituras por sí mismo rechazando cualquier interpretación previa, incluso de su maestro, si así lo siente y está sinceramente convencido de ello (“libre examen” que recogió, sin saberlo, Martín Lutero muchos siglos más tardes). Este caraísmo, protegido por los abasíes de Bagdad e incluso por los fatimitas de El Cairo (“divide y vencerás...”), se extendió por Irán, Irak, Palestina y Egipto, y por la Europa central y del este. Algunos afirman que los famosos Jázaros, etnia turca convertida al judaísmo que creó un poderoso reino “judío” (el primero desde los Macabeos) en el norte de Crimea, eran simpatizantes caraítas. En Al-Ándalus se tropezaron con la oposición firme de los rabinos, que no vacilaron en utilizar la persecución para que esta secta herética no prosperase, con el apoyo de los reyes de Castilla y León.

Un abrazo,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: RE: [MundoMedieval] Tema del mes: Herejías y represión en la Edad Media. Ascetismo, misticismo, sufismo y herejía en el Islam.

Fecha: Miércoles, 24 de Septiembre, 2003

Autor: Juan José

estimado amigo, por lo que yo se puede haber una confusión (*el error puede ser mío*), pues con el nombre de los hachichin, entramos otra vez en el tema de los fonemas, ya que algunos autores, o mejor dicho transcriptoros (esta malabra esta mal), al hablar de la secta de los asesinos (del viejo de la montaña, el famoso hashishin" (los "Asesinos") de Al-Hasan ibn Sabbâh ar-Râzî), como parece ser que les hacía embriagarse con Hachis para que vieran a la huríes y el paraíso (jardín según otros) prometido por el Profeta, *siempre que obedecieran sus órdenes, me refiero a las del viejo*, hizo que las dudas entraran respecto a de donde venía esa palabra, si de la gente de Hassan, (los assasin, Ya se que esta mal puesto, pero se entiende mejor), o de los tomadores de hachis, los hachinin.

(Raymon y lamalif, *rÁykum*).

Eso es lo que yo creo, la historia de esta secta asesina es increíble, y podríamos estar hablando durante días. Fue a lo único que temía el gran Salah al-Din Yusuf, me refiero al kurdo Saladino, una de las mayores glorias del Islam, y amigo (durante varios años de yahya ben Ganya Al-Mayurqy), otra de las glorias esta vez española y desconocidas.... **casi**.

Y aunque no viene a cuento, me permito poner esta poesía dedicada a Saladino hace 800 años. ¿De quien es...?

"Y sucedió, que llega del norte un Kurdo, un hombre de Honor: Saladino. Generoso como Hatim y glorioso como Cosroe, limpió con una espada en la mano aquellas tierras, sacándolas de la noche de la ignorancia.

Pues cuando comienza a soplar el poderoso amanecer de la verdad, huyen los demonios de cualquier religión".

¿Bonito verdad? otro día os pondre la poesía dedicada a Yahya ben Ganya al-mayurqy

Bakara al' lahu ma' akum

juan José

Asunto: Re: [MundoMedieval]: Bibliografía sobre el Islam marroquí

Fecha: Miércoles, 24 de Septiembre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Hola, Julio:

Según parece, nuestros fervientes "elches" y su ardientes partidarios (lo digo si ánimo de ofender a nadie, ¡es broma!), dan su "nihil obstat" e "imprimatur" al profesor Huici Miranda. Según ellos, no pertenece a estos arabistas y/o "orientalistas manipuladores" y con poco rigor histórico. ¿Lo serán Juan Vernet o Maxime Rodinson, autores de sendas biografías de Mahoma? En cuanto a los demás autores que citas, ¿quién sabe? Como dicen los arabófonos (musulmanes o cristianos) "Al· lâh a' lam" ("Dios sabe más y mejor..."). Hay un pequeño error, el autor de "Los Almorávides", es JACINTO (y no Benito) Bosch Vila.

Un cordial saludo, compañero

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: [MundoMedieval] Bibliografía

Fecha: Miercoles, 1 de Octubre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Apreciados compañeros y compañeras de la Lista:

Mañana os hablaré más de las costumbres, ritos, celebraciones o tradiciones de mi amada ciudad, cuyas raíces profundas se hallan en la Edad Media.

Sólo os quiero aconsejar la lectura de un libro tan polémico como interesante, ya traducido al castellano (¡por fin, a pesar de las presiones y amenazas de...!). Se trata de "POR QUÉ NO SOY MUSULMÁN", de ibn Warraq (seudónimo que oculta su verdadera identidad, pues después del tristísimo asunto de Salmân Rushdie cualquiera...), publicado en "Ediciones del Bronce". Ya os mandé la traducción que hice de la presentación del mismo que escribió Taslima Nasrín, otra víctima del fascismo religioso. También os aconsejo la lectura de las obras de la marroquí Fátima Mernissi (como "El harén político. El Profeta y las Mujeres").

Buenas lecturas, inteligentes y críticas, por supuesto,

J. Raimon Sastre Pares

Asunto: [MundoMedieval] Re: Los árabes de la

Fecha: 2 de Octubre, 2003

Autor: Carlos C

En respuesta a: Mensaje 5889 (escrito por J. Raimon Sastre Parres)

Estimado Raimon.

Agradezco tu oportuna respuesta y saludo tus comentarios. En verdad me resulta penoso hacer una comparación entre mis escasos conocimientos y

tu ya harto comprobada erudición sobre los árabes.
Realmente es una pena que no haya quedado muchos vestigios de la época de la "chahiliyya" o ignorancia.

Cuantos conocimientos nos habrá vedado la censura del "establishment" de las tres religiones del libro. Una verdadera lástima.

Si existe la posibilidad me gustaría que me indicaras alguna bibliografía - si es que existe - referida al tema del paganismo preislámico.

Agradecidos saludos.
Carlos C.

Asunto: [MundoMedieval] Recopilación de los artículos sobre el Islam y sus "herejías"
Re: [MundoMedieval] Re: Las herejías del Islam (solicitud de permiso)

Fecha: Jueves, 2 de Octubre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Benvolguts companys i companyes de la "Lista" / Queridos compañeros y compañeras de la "Lista" (en catalán-valenciano-balear, el dígrafo "ny" se pronuncia siempre como una "ñ" castellana):

A mí también me parece una idea estupenda y ya podéis contar con mi "nihil obstat" e "imprimatur". Pero el título apuntado por Fernando no me acaba de gustar. "Fitna", que en árabe alude justamente a enfrentamientos cruentos por razones político-religiosas (algo así como nuestro concepto de cisma) podría convenir mejor. Pero eso lo dejo a vuestra elección. Ys sabéis que la "fitna" trascendental y perdurable fue la que se originó a raíz del asesinato de ' Uçmân (656) y la batalla de Siffîn (657) con la consiguiente aparición de las tres grandes "sectas" o corrientes del Islam y sus posteriores ramificaciones: el protosunnismo, el protochíismo y el protojarichismo.

Un cordial abrazo,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: [MundoMedieval] RESPUESTA A CARLOS. Las creencias religiosas de los árabes de la "chahiliyya".

Fecha: Jueves, 2 de Octubre, 2003

Autor: Jose Raimundo Sastre Parres

Sabaha-' -jaysr, yâ sadiqiyy / Buenos días ("mañana de bien"), oh amigo mío:

"Shukran chazilan" (gracias muchas, esta "z" se pronuncia como la "z" francesa) por tus elegios. Como ya lo apunté en mensajes anteriores, me apasiona la civilización árabe-musulmana, berbero-musulmana e hispanomusulmana. No en vano nací en Argel, pero mis antepasados eran valencianos (de Elche / Elx, de Pego y de Alcoy / Alcoi), menorquines (de Villacarlos / Es Castell) y genoveses (de Varazze).

Sobre las creencias religiosas de los árabes nómadas y/o semi-nómadas (los beduinos) de la "chahiliyya" se sabe poco, como ya te dije. Los árabes de La Meca (la gran e influyente tribu de los Banû Quraysh) se habían sedentarizado poco tiempo antes del nacimiento de Mahoma para dedicarse principalmente al comercio. Más se sabe sobre la religión de los árabes sedentarios, "civilizados" en el sentido que vivían en verdaderas ciudades, rivales de los primeros y que hablaban en otros dialectos. Son los llamados árabes meridionales o "yemenitas", muchos de los cuales emigraron hacia el norte de Arabia, a Medina, concretamente, y a tierras de Transjordania (los nabateos de la legendaria Petra), Siria (allí crearon primero el reino de Palmira, destruido por Aureliano y sus legiones, y más tarde los principados autónomos de los gasaníes, cristianos monofisitas y "foederati" de los bizantinos antes de que se aliasen con Abû Bakr y ' Umâr para echar a los "rum" o romanos de Siria-Palestina) y el actual Irak (los lahmíes, cristianos nestorianos, aliados tradicionales de los persas sasánidas).

Estos árabes meridionales o "yemenitas" desarrollaron una civilización urbana muy avanzada a partir del siglo VIII antes de nuestra era, que inspiró de la historia legendaria "reina de Saba", recogida a la vez por el Antiguo Testamento y el Corán. Fueron unos agricultores e ingenieros muy hábiles que supieron aprovechar los pocos recursos hídricos de aquella región montañosa. Además, aquella era la tierra del incienso. Como te acabo de decir, hablaban un árabe que difería bastante del árabe de "los del norte", concretamente de La Meca y del Nechd (Arabia central, donde se halla Ar-Ryad, capital de Arabia Saudita), de tradición nómada y pastoril. Este árabe meridional estaba muy emparentado con la antigua lengua semítica de Abisinia (reino de Aksum), el "gueez", que sigue siendo la lengua litúrgica de los cristianos etíopes.

En tiempos de Augusto, Roma intentó conquistar ese lejano reino de los antiguos sabeos, pero fracasó. Cuando nació Mahoma, se disputaban esa región los imperios de Aksum y de los Sasánidas. Poco quedaba ya del esplendor de los tiempos legendarios de la reina de Saba. La gran presa, maravilla de la ingeniería de los tiempos antiguos, nunca más se volvió a construir.

La rivalidad y hasta hostilidad entre estos dos grandes grupos de árabes, "los del norte" o "qaysíes" (mequenses y nómadas del Nechd) y "los del sur" o "kalbíes" (Medina y el Yemen, gasaníes y lahmíes, agricultores que vivían en urbes), oposición clásica entre agricultores y pastores, duró durante mucho tiempo después de la conversión "milagrosa" de todos los árabes a la religión de Mahoma a partir de 630. No se deben descartar los factores lingüísticos, pues el Corán fue recitado y luego escrito en el dialecto de La Meca o "norteño", que se impuso a todos los árabes convirtiéndose en la base del árabe clásico. Las grandes obras hidráulicas de Al-Ándalus (Bética, Murcia, Valencia y Mallorca) se debieron a la habilidad de esos árabes "kalbíes" o "yemenitas", de tradición eminentemente agrícola y "urbana", no a los "señores del desierto", los orgullosos "qaysíes" (Banû Quraysh de La Meca y otros). En "Google" podrás encontrar muchas páginas que hablan de la civilización y religión de los ancestros de los "kalbíes", los que de alguna manera "civilizaron" a esos "señores del desierto" y que también contribuyeron poderosamente al esplendor de la civilización urbana árabe-musulmana.

llâ-'-liqâ / Hasta la vista

Asunto: Re: [MundoMedieval] Las herejías del Islam (solicitud de permiso)

Fecha: Jueves, 2 de Octubre, 2003

Autor: andresapostol

En respuesta a: Mensaje 5897 (escrito por Fernando V.)

Estoy de acuerdo contigo Fernando.

Si te sirve yo te doy unas pequeñas reflexiones para que sirvan de introducción:

El establecimiento y la extensión del Islam fue favorecida por los Concilios sucesivos donde habían sido declarados heréticos los diversos movimientos cristianos. ¿La creencia en un solo dios -en oposición a la creencia en el Hijo de Dios- no refleja el punto de vista histórico de personajes históricos que conocemos?

¿Son los musulmanes descendientes de los veteranos romanos y de los de la décima legión, Pretoria de Caesar, que Titus emplazó en el templo de Herodes? Esta es la razón por la que llaman el Kuds "el Santuario" de Jerusalén. Es su mejor interpretación de Aelia Capitolina, el nombre dado por Adriano a la ciudad nuevamente fundada en el sitio de la Jerusalén destruida. ¿No fueron enviados posteriormente al desierto?

Es su dios llamado Allah. Pero la "l" "oscura" en "Allah" - la única palabra en el lenguaje árabe que tiene esto-, como dicen los fonéticos, contiene una "u". ¿Allah vino casi ser pronunciado como lullah debido a la memoria de Iulius?

El famoso dicho: ' ilá:ha ' ílla(: ' a)llá:h(u), "No hay ningún Dios sino Dios". Tiene solamente la "u" en la segunda palabra Dios. La expresión más antigua que se esconde detrás podría ser: "No es ningún Divus sino Iulius"

Los musulmanes luchan para la vuelta a la religión original de Adán porque inconscientemente han conservado el recuerdo en la identidad entre Gaius y Adán, que ambos significan Hijo de la Tierra.

¿Por qué el peregrino de la Meca usa una ropa blanca, que parece exactamente a la toga exigua romana y por qué recibe luego un Hadschihat, que en forma y significado semeja el pileus, el gorro romano de la libertad?

¿Quizás van a la Meca para recuperar las entradas triunfales en Roma?

¿Habría en los cimientos de la Kaaba un santuario cristiano como alguno cree? ¿O quizá un antiquísimo Caesareum, un templo de la diosa Venus Genitrix?

¿Si los templos romanos también fueron construidos fuera del imperio a lo largo de la vía hacia la India, los partos, qué clase de templos podría haber construido Caesar Philippus, cuyo nombre no era árabe, en ocasión del jubileo del Milenio de Roma?

El cristianismo fue desplazado en el Oriente por el Islam porque los Orientales tenían demasiado cerca de su tradición los acontecimientos que

vivían de la historia y la religión del Divus Iulius y no aceptaron que les contasen fábulas de un judío errante que enseñaba doctrinas ya sabidas para acabar muriendo en Jerusalén. Ellos sostuvieron rápidamente a su Divus Iulius y rechazaron su metamorfosis en Jesús, comenzando con la crucifixión que nunca aceptaron.

Mohamed dejó de ser cristiano. ¿En qué se convirtió? ¿Recuperó sus orígenes o fundó algo nuevo?

Pedro

Asunto: [MundoMedieval] Los musulmanes árabes y Caius Iulius Caesar... **Re:** [MundoMedieval] Las herejías del Islam (solicitud de permiso)

Fecha: Jueves, 2 de Octubre, 2003

Autor: J. Raimon Sastre Parres

Siempre respetado y apreciado Pedro:

Siento no estar en absoluto de acuerdo contigo. Los árabes, divididos en dos grandes grupos, "los del norte" o "qaysíes", de donde proceden los Banû Quraysh de La Meca (tribu a la que pertenecía Mahoma) y "los del sur", los "yemenitas" o "kalbíes". El primer grupo eminentemente nómada y pastoril (prototipo del beduino "señor del desierto") y el segundo más bien sedentario y agricultor; el primero hablando dialectos "norteños" y el segundo, evidentemente "meridionales" (ver mi artículo dirigido al amigo Carlos C.). Los musulmanes árabes "stricto sensu" no son descendientes de los veteranos romanos y de los de la X Legio Pretoria de Caesar.

En cuanto a "Al-Quds", que en árabe significa "el santuario", es un plagio de los árabes musulmanes del califa Mâlik ibn Marwân (685-705) que mandó edificar la Cúpula de la Roca y luego la mezquita de Al-Aqsà sobre el emplazamiento del Templo de Herodes, sobre cuyas ruinas Adriano edificó un templo a Zeus Excelso o Altísimo. el "padre y señor de los dioses", como réplica "pagana" y sincretista al "Elôh ' Elyon", (Dios Altísimo) de los israelitas, que lo llamaban también "YHWH", "Adonai" ("Señor"), "Ha-Qadosh" (misma raíz que "Quds", que significa "El Santo",), "Ha-Shem" ("El Nombre"). Los árabes, hasta Mâlik ibn Marwân llamaban Jerusalén utilizando el nombre que le impuso Adriano, "Iliá" (de Aelia). Lo de "Al-Quds" y "Bayt al-Miqdâs" ("Miqdâs" es un derivado de la raíz trilítera "qds", que tanto en hebreo como en árabe alude a "santidad", "sacralidad", com "Qadeh", la antigua ciudad siria donde egipcios e hititas se libraron una famosa batalla) es una copia del hebreo "Bet ha-Maqdâsh" ("Casa o morada de la Santidad"), como así llamaban (y siguen llamando) reverencialmente el Templo y, por ende, toda la ciudad de Jerusalén.

"Al- lâh" es la contracción de "al-ilâh", "el Dios". El árabe coránico y clásico tenía tres declinaciones: nominativo, genitivo y acusativo. En perfecto árabe coránico o clásico es "Al- lahu" (de "al-ilâhu), nominativo determinado. Aún se conserva en el "grito de guerra": "Al- lahu àkbar!" (Dios es más grande). Pero si dices "Al- lâh àkbar", no pasa nada."Un dios" se dice "ilâhun" en árabe coránico y clásico (nominativo indeterminado). En la primera parte de la "shahâda" (profesión

de fe en el Islam), se dice: "ilâ ilâha" (no hay dios, pero aquí "ilâhu" está en acusativo, "ilâha") "ilâ'-l- lahu" (excepto "El Dios", aquí en nominativo determinado).

Atentamente,

J. Raimon Sastre Parres

Asunto: RE: [MundoMedieval] Los musulmanes árabes y Caius Iulius Caesar... Re: [MundoMedieval] Las herejías del Islam (solicitud de permiso)

Fecha: Viernes, 3 de Octubre, 2003

Autor: Juan José

Con permiso Pedro, hoy pensaba contestar a tus reflexiones, con las cuales disiento totalmente. Una cosa es la primera idea de que era una variación o herejía del cristianismo que fue una de las posibilidades que se le presentaron al Emperador de Constantinopla al recibir la carta del Profeta, eso puede ser, yo creo que fue.

Pero en todo lo demás disiento totalmente, puedo estar equivocado, pero no lo creo.

Como decía pensaba analizar y contestar, pero al leer a J Raymon, ya no hace falta.

Me gustaría saber la opinión de Lamalif sobre lo primero de la llegada del mensajero y sobre lo demás.

Un abrazo

Juan José

Asunto: [MundoMedieval] Bibliografía (III intento)

Fecha: Viernes, 3 de Octubre, 2003

Autor: Lamalif

Estimados compañeros/as de la lista:

Con respecto al último tema del mes aparecido en la lista, os mando alguna bibliografía que, a mi entender creo de significativa "solvencia" sobre el tema tratado. He incluido aquellas que creo además de fácil acceso y totalmente "asepticas" - ya que la mayor parte de dicha bibliografía se encuentra traducidas al inglés, francés o castellano - Algunos de los títulos aún se pueden encontrar en librerías especializadas.

(En concreto, algunas las he visto o adquirido en algún catálogo de una librería de Zaragoza - Pórtico Editorial (catalogos de História y árabe). Por si alguno está interesado en esta materia, y no conoce dicha librería, si lo permiten las normas de la lista os mandaré dirección o teléfono. No venden por Inet.

Si alguno/a estuviera interesado en alguno en concreto y no lo encontrara, no creo que me sea excesivamente complicado hacerme de dicho trabajo en algún soporte.

Saludos cordiales

Lamalif

Historia del Islam...

- The encyclopaedia of Islam* 2ª ed. (Leiden: 5 Vol. (1960-1986)
- J.D. Pearson: *Index Islamicus* 1906-1955 (Cambridge 1958)
- C.E. Bosworth, *The Islamic Dynasties* (Edimburgo, 1967)
- F. Robinson, *Atlas of the Islamic World since 1500* (Oxford, 1982)
- I.M. Lapidus, *A History of Muslim Societies* (Cambridge, 1988)
- H.A. R. Gibb, *Islam* 2ª ed. (Oxford 1969).
- F. Rahman, *Islam* 2ª ed. (Chicago 1979).
- Ahmad ibn Yahia al-Baladhuri, *Ansar al-ashraf*: 5 v.ed. Jerusalem, 1936 (Wiesbaden 1978).
- Ahmad ibn Yahia al-Baladhuri, *Futuh al-Buldan*, ed. Munajjid, 3 vol. El Cairo 1956. también trad. Inglés P.K. Hitti, *The Origins of the Islamic State*. 2 Vol. N.York.
- 'Ali ibn al-Husayn al-Mas'udi *Muruj al-dhahab*, ed C. Pellat, 7 vol (Beirut 1966-1979); también trad. Francés C. Barbier 9 Vol. (París).
- H. Kennedy, *The Prophet and the Age of the Caliphates* (Londres 1986).
- W.M. Watt, *A History of Islamic Spain* (Edimburgo, 1965).
- I. Shahid:
- *Pre-Islamic Arabia* (Cambridge 1970).
 - *Byzantium and the Arabs in the Fourth Century* (Washington 1984).
 - *Byzantium and the Arabs in the Fifth Century* (Washington 1984).
 - *Rome and the Arabs* (Washington 1984).
- G. Ryckmans, *Les religions arabes préislamiques*, Le Muséon Vol.26 (Lovaina 1956).
- A. al-Duri Bahth Nash' at 'ilm-~~tarj~~' rid al-' arab Beirut 1966 trad. inglés *The Rise of Historical Writing Among the Arabs* (Princeton, 1983).
- T. Khalidi, *Islamic Historiography: the histories of Mas'udi* (N. York 1975).

Sobre Muhammad (s.a.s.)

- 'Abd al-Malik ibn Hisham, *al-Sira al-nabawiyya*, 2 Vol (El Cairo 1955. Trad. Inglés A. Guillaume, *The life of Muhammad* (Londres 1957).
- W.M. Watt
- *Muhammad at Mecca* (Oxford, 1953)
 - *Muhammad at Medina* (Oxford, 1953)
- M. Cook, *Muhammad* (Oxford, 1983)
- M. Ibn 'Umar al-Waqidi, *Kitab al-amghazi*, ed B. Jones 3 Vol (Londres 1955)
- M. J. Kister. *Studies in Jahilivva and Early Islam* (Princeton 1987)

R. B. Serjeant, *Haram and hawta: The sacred enclave in Arabia*. Ed. Badawi (El Cairo, 1.962).

Martin Lings, *Muhammad. Su vida basada en las fuentes más antiguas*. Hiperión. ed. Castellano Fund Suhail (1989)

Sobre el Qur' an

Trad. Inglés A.J. Arberry, *The Koran Interpreted*, 2 Vol (Londres 1961)- Comentarios ' Abd Allah ibn ' Umar aBaydawi, *Anwar al-tanzil* (El Cairo 1.912).

M. Ibn Jarir al-Tabari, *Jami' abayan' an ta' wil ay-Qur' an* 16 Vol. Trad. inglés J. Cooper: *Commentary on the Qur' an* (Oxford 1987).

J. Wansbrough

- *Quranic Studies* (Oxford 1977)
- *The Sectarian Milieu* (Oxford 1978).

Sobre Hadiz

M. ibn Isma' il aBukhari, *Al-Jami' abahib*, 8 Vol (El Cairo 1930)

Sobre Shiísmo

M. Momen, *An Introduction to Shi' i islam* (N. Haven 1985).

S.M. Stern, *Studies in Early Isma' ilism* (Leiden 1983)

Sobre Derecho Islámico

J. Schacht

- *The Origins of Muhammadan Jurisprudence* (Oxford 1960).
 - *An introduction to islamic Law* (Oxford 1964)
-